

Sembrando

“Quédate con nosotros Señor”

Cuaresma y Pascua de Resurrección

ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY

03

Editorial

Cuidar al cuidador

04

Preparemos la tierra

El camino hacia la Pascua

06

Abonando

125 aniversario de la aprobación de las constituciones 1896-2021

09

Semillas

Espigando en los rastrojos
XIV Congreso europeo Lares. Comprometidos con el futuro de los cuidados

19

Plantemos

Historia de mi vocación
La vida es un camino para recorrer, y recorriéndolo es que se llega a la meta
Experiencia vocacional en Catamarca
Entrada al postulantado. Ema, Joana y Joaquina

33

Reguemos

Desde Carabanchel con amor
Experiencia vivida con los residentes en tiempo de pandemia
Celebración del carnaval en la residencia San Ignacio de Loyola

40

La cosecha

Bodas de oro de hermana Teodoncia García

42

En barbecho

44

Noticias

47

Necrológicas

HERMANAS FRANCISCANAS
MISIONERAS DE LA NATIVIDAD
NTRA. SRA. (DARDERAS)

Sors, 67 – 08024 Barcelona

Tel: 93 285 35 53

Fax 93 219 43 53

comunicacion@franciscanasnatividad.com



EDITORIAL

CUIDAR AL CUIDADOR

Frase de actualidad en los servicios asistenciales y cuidadores de familiares con limitaciones físicas y deterioro cognitivo. Esta frase hoy se la quiero aplicar a nuestra "Madre Tierra" ante la proximidad del día de la tierra que se celebra el 22 de abril.

De la tierra San Francisco de Asís en su cántico a las criaturas dice: ¡Loado seas Señor! Por la hermana tierra, que es toda bendición, la hermana *madre tierra*, que da en toda ocasión las hierbas y los frutos y flores de color, y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!

Subrayo dos palabras de esta estrofa que San Francisco dedica a la tierra, primera: "Nos sustenta" tenemos que cuidar al cuidador que es nuestra *madre tierra* para poder ser cuidados por ella, a través de la fertilidad del suelo, la limpieza del agua, la pureza del aire y la salud de los seres vivos. La segunda palabra es: "Nos rige", respetemos sus leyes, seamos responsables en el uso de los bienes que nos ofrece, volvamos a cuidar al cuidador; cuidador que en estos momentos sufre síntomas de enfermedad.

El papa Francisco empieza su encíclica *Laudato Sí* con un clamor de la tierra: Esta hermana (la Tierra) clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que el Señor ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. (*Laudato Sí*, 1).

Nos podemos preguntar sobre quiénes son los responsables de este clamor de nuestra *madre tierra*. Cuando leemos el nº 13 de *Laudato Sí* vemos que la responsabilidad es de toda la familia humana. Es fundamental la coherencia personal e institucional, hay que predicar con el ejemplo: vivir sobriamente, disfrutar con lo necesario, conectar espiritualmente con el regalo de la creación, formación continua sobre el cuidado de la casa común. En el ámbito financiero cuidaremos de que nuestros recursos sean para progresar en energías renovables, consumo sostenible en alimentación, transporte, energía. El nº 13 termina dándonos un voto de confianza, dice: La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común.

¡Que Cristo resucitado nos acompañe en esta tarea de hombres nuevos!

¡Feliz pascua de Resurrección!

Hna. Sagrario Soto, Comunidad de Casa General



PREPAREMOS LA TIERRA

EL CAMINO HACIA LA PASCUA



Nuestra vida cristiana necesita tener tiempos de preparación, de reflexión, de arrepentimiento, de oración y silencio. La Iglesia nos propone intensificar durante la Cuaresma el camino de la propia conversión: tanto como individuos cuanto como miembros de la Iglesia y de la sociedad. Ello supone revisar nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios y colaborar con la gracia para superar el pecado.

En definitiva, la cuaresma se entiende como una lucha contra el propio egoísmo y como una apertura a la fraternidad. A partir de ahí es posible hablar de una verdadera conversión y de una ascesis auténtica. **Solo así puede iniciarse el camino que lleva a la pascua.** En este sentido, cuaresma viene a ser un tiempo que permite a la Iglesia -a toda la comunidad eclesial- tomar conciencia de su condición pecadora y someterse a un exigente proceso de conversión y de renovación para poder celebrar la vida o Pascua de Resurrección.

La Vigilia Pascual, con ella terminamos el triduo pascual e iniciamos la cincuentena pascual, que finaliza con la fiesta de Pentecostés. En la Vigilia Pascual recordamos el paso de los Israelitas de la esclavitud de Egipto a la Tierra Prometida. Los cristianos celebramos que Jesús, tras su pasión, muerte y resurrección, nos libera de la esclavitud del pecado y nos conduce a la Vida que no tiene fin. Es noche de alegría y de regocijo para el cristiano.

Los símbolos que se utilizan en la vigilia de Pascua y durante el tiempo pascual son:

La luz y el fuego: Símbolo de vida, de alegría, de salvación en la persona de Jesucristo como luz del mundo (Is 42,6; Lc 2,32). Jesús es la luz del mundo (Jn 8, 12; 9,5) y, por ello, sus discípulos también deben serlo para los demás (Mt 5,14), convirtiéndose en reflejos de la luz de Cristo (2 Cor 4,6). Una conducta inspirada en el amor es el signo de que se está en la luz (1 Jn 2,8-11). La fuente de luz es el fuego. Éste, además de iluminar, quema y, al quemar, purifica.

El cirio pascual: Entre todos los simbolismos derivados de la luz y del fuego, el cirio pascual es la expresión más fuerte, porque los reúne a ambos. El cirio pascual representa a Cristo resucitado, vencedor de las tinieblas y de la muerte, sol que no tiene ocaso. Se enciende con fuego nuevo, producido en completa oscuridad, porque en Pascua todo se renueva: de él se encienden todas las demás luces. Las características de la luz son descritas en el *exultet* y forman una unidad indisoluble con el anuncio de la liberación pascual. El encender el cirio es, pues, un memorial de la Pascua. Durante todo el tiempo pascual el cirio estará encendido para indicar la presencia del Resucitado entre los suyos. Toda otra luz que arda con luz natural tendrá un simbolismo derivado, al menos en parte, del cirio pascual.

El agua: El agua es fuente de vida y símbolo de purificación. El agua es signo de bendición. El alma busca a Dios como el ciervo sediento busca la presencia del agua viva (Sal 42,2-3). El alma aparece así, como una tierra seca y sedienta, orientada hacia el agua. En el diluvio universal las aguas torrenciales purifican la faz de la tierra y dan lugar a la nueva creación a partir de Noé. Jesús emplea también este simbolismo en su conversación con la samaritana (Jn 4.1-14), a quien se le revela como "agua viva" que puede saciar su sed de Dios. Él mismo se revela como la fuente de esa agua: "*Si alguno tiene sed, que venga a Mí y beba*" (Jn 7,37-38). Como de la roca de Moisés, el agua surge del costado traspasado por la lanza, símbolo de su naturaleza divina y del Bautismo (cf Jn 19,34).

Por este motivo, el agua se convirtió en el elemento natural del primer sacramento de la iniciación cristiana. Desde los primeros siglos del cristianismo, los cristianos adultos eran bautizados en una especie de pileta llena de agua que contaba con dos escaleras: por una se descendía y por otra se salía. La imagen de "bajar" a las aguas representaba el momento de la purificación de los pecados y estaba asociada a la muerte de Cristo. La salida, subiendo por el lado opuesto, representaba el renacer a la nueva vida, y era asociado a la resurrección.

La vestidura blanca: El color blanco siempre fue identificado con la pureza, con lo inocente. Parece lógico que, desde los primeros siglos del cristianismo, los catecúmenos acudieran al Bautismo vestidos con túnicas blancas. Podríamos considerarlo, inclusive, como inspirado en la imagen reiterada del Apocalipsis, en la que los seguidores fieles del Cordero han merecido vestirse de blanco (cf 3,4-5.18; 4,4; 7,9.13-14; 19,14; 22,14). El blanco también es símbolo de dignidad, de vida nueva, de compromiso con un estilo de vida y con el esfuerzo cotidiano por conservarla sin mancha, para ser considerados dignos de participar en el banquete del Reino (cf Mt 22, 12).

Los cristianos deberíamos preguntarnos qué hicimos de nuestra "vestidura blanca" bautismal y verificar si, como dice San Pablo, "*nos hemos revestido de Cristo Resucitado*" (cfr Gál 3.27).

¡Feliz cincuentena Pascual!

Hna. Sagrario Soto, Comunidad de Casa General



ABONANDO

125 ANIVERSARIO DE LA APROBACIÓN DE LAS CONSTITUCIONES 1896-2021



Personas decisivas en la redacción de las constituciones

Madre Isabel Ventosa, superiora de la comunidad
Hermana Magdalena Marginet, la que podríamos llamar "la mensajera"
Cardenal Salvador Casañas, Obispo de Urgel

Dios se vale de los humildes y sencillos para hacer obras grandes

De hermana Magdalena Marginet nos dice la crónica: "Sucedió en aquellos días tan aciagos que la hermana Magdalena Marginet, una de las hermanas jóvenes, fue destinada para asistir a una señora enferma, próxima pariente del Excmo. Ilmo. Dr. D. Salvador Casañas Obispo de Urgel, a quien veremos más tarde elevado a la sagrada púrpu-

ra cardenalicia y trasladado a esta diócesis de Barcelona. Probablemente se trate de la prima del Dr. Casañas, N. Sadessa. Durante su enfermedad fue visitada dicha señora por el citado Prelado ofreciéndose con ello una buena ocasión a la Hermana para tener con él largas conferencias espirituales. En una de esas descubrió la Hermana la zozobra en que vivían ella y muchas otras Hermanas que habían ingresado con la mayor buena fe en lo que creían ser un Instituto religioso, pero que un Padre que les había dado ejercicios espirituales les había dicho y probado estar en un engaño completo.

La intervención y secreto del Obispo Dr. Casañas

El Tras esta información el Obispo Salvador Casañas, conmovido por la zozobra de las hermanas y viendo la voluntad de Dios, se comprometió a escribir las Constituciones que les permitieran no sólo vivir como comunidad religiosa, sino ser reconocidas por la Iglesia como Instituto religioso. Desde este momento se establece un contacto casi mensual entre el obispo de Urgel, Hermana Magdalena Marginet y Madre Isabel, así como con el Dr. Cortés. La primera carta es del mes de octubre (día 8) de 1893.

El Excmo. Sr. Casañas dándose perfectamente cuenta de que era Prelado de Urgel y no de Barcelona y que se inmiscuía en asuntos de otra diócesis, con el fin de no herir susceptibilidades quiso conservar el incógnito, mandando a la Superiora y a las contadas Hermanas que estaban enteradas del secreto, guardasen el mismo con toda fidelidad.

Él mismo escribía desde Urgel las constituciones, pero no constaría como autor, sino que lo sería (el autor oficial) su amigo el canónigo Dr. Cortés que tenía en aquel entonces el cargo de canónigo penitenciario y después a propuesta del Cardenal Casañas sería nombrado su obispo auxiliar. Debía guardarse el más absoluto secreto sobre la verdadera autoría de las futuras constituciones. Sólo lo sabían la madre Isabel Ventosa, las hermanas Magdalena Marginet y Dolores Barniol, y por supuesto el Dr. Cortés.

Colaboración de Madre Isabel y hermana Magdalena en la redacción de las constituciones. ¿Terciarias franciscanas?

En las vísperas de Navidad, con fecha 23 de diciembre de 1893, la hermana Magdalena escribe al Dr. Casañas pidiendo que tenga muy presente al redactar las constituciones, que es preciso que las darderas se unan a una de las grandes órdenes (Terciarias, Franciscanas, o del Carmen), ya que así está estipulado por Roma. Sin embargo, se quiere que no sean terciarias "seglares", puesto que eso iría contra los deseos de todas las hermanas que quieren ser religiosas y no dependientes de seglares, con unas constituciones.

La misma madre Isabel ya le había anunciado al obispo de Urgel: "Nuestros deseos son de ser Franciscanas, y si no, agustinas o benedictinas". El Dr. Casañas se inclina a que sean franciscanas. Y en la redacción del preámbulo así son consideradas; pero no seglares, sino como cualquier otra orden religiosa de su alrededor – o sea de las 40 órdenes que en la diócesis se dedicaban a la beneficencia o enseñanza. Con unas palabras cariñosas, el obispo Casañas se dirige a la hermana Magdalena:

"Ya estarás contenta que seréis terciarias franciscanas; pero no de cualquier modo sino regulares, no seglares. Esto para que seas buena y procures imitar el espíritu de pobreza, humildad y sacrificio del santo Patriarca".

Obviamente, el Dr. Casañas quiso que las 2 hermanas (Isabel Ventosa y Magdalena Marginet) participaran enviando notas no tanto históricas, sino especialmente de cómo podrían configurarse las nuevas constituciones. En el archivo diocesano de Barcelona hay unas notas que tratan de: Las notas tratan de: 1/ los patronos y abogados que desea tener; 2/ del vestido; 3/ del vestido de las postulantes; 4/ del refectorio; 5/ de lo que se tiene en la celda, 6/ de la distribución del tiempo; 7/ de las velas fuera de Barcelona; 8/ de la comida en las casas en donde se velan enfermos; 9/ observaciones generales; 10/ visita a los padres y familia de las hermanas; 11/ la portera; 12/ la llave de la celda; 13/ mortificaciones y limosnas; 14/ el planchador; y 15/ sufragio de las hermanas difuntas.

Estas notas fueron estudiadas y aceptadas por el Dr. Casañas a las que, en la práctica, sólo añadió algunos detalles.

A las puertas de la tierra prometida

Como Moisés, Madre Isabel no pudo entrar en la tierra prometida, hacia la que había guiado a sus hermanas. *Madre Isabel falleció el día 2 de abril de 1895*, año en que las reglas para el nuevo instituto estaban finalizadas, pero no aprobadas por la autoridad eclesiástica. Las nuevas constituciones las presentó la sucesora de Madre Isabel, Madre M^a Dolores Barniol a la aprobación del Obispo de Barcelona. **El 11 de abril de 1896 fueron aprobadas**. El mismo año las Darderas fueron constituidas en Comunidad. Eran 31 Hermanas, cinco novicias, dos postulantes. De ellas, 29 hicieron los votos perpetuos ese mismo año 1896, dos Darderas quedaron en su estatus anterior formando comunidad hasta su muerte sin emitir los votos.

Se firma el decreto de aprobación

Todo estaba a punto. Sólo debía firmar el Sr. Obispo Dr. Catalá Albosa. Él veía con muy buenos ojos la definitiva aprobación de las darderas a las que tanto estimaba y a las que tanto les debía; por ejemplo, recordemos el cólera de 1885 en el que el obispo dijo que habían sido las darderas, las primeras que se pusieron a disposición del obispo.

Y por fin el obispo Dr. Catalá Albosa firma el decreto de aprobación de las constituciones. Era el 11 de abril de 1896. Era el final de una larga espera iniciada como hemos visto por la madre Isabel y por el Dr. Casañas. Por fin las darderas podían asegurar y estar convencidas que eran totalmente religiosas. Era la Congregación de las Hermanas de la Natividad de Ntra. Señora de la Tercera Orden Regular de San Francisco de Asís

Hna. Sagrario Soto
Comunidad de Casa General



SEMILLAS

ESPIGANDO EN LOS RASTROJOS

Espigando en la Sagrada Escritura en el libro de Rut, una historia llena de batallas y giros inesperados, Rut la moabita, mujer sencilla y fiel le dice a Noemí su suegra. “Déjame ir al campo a espigar “detrás de aquel a cuyos ojos halle gracia” (Rut. 2,2).

Este texto me ha inspirado el título de este artículo que quiero compartir, no porque sea extraordinario su contenido sino porque mi vida la voy cultivando espigando en distintos campos y recojo lo que me alimenta, me estimula, me renueva y fortalece mi espíritu, sobre todo la Palabra de Dios que me ilumina y me da vida.

La tierra o cultivo donde rastrojo es la vida. Pero como nos dice la Parábola de la Cizaña y el trigo en (Mt. 13,24-30) que sembró buena semilla y mientras dormía, vino el enemigo y sembró encima cizaña.

*Así es en la vida: encontramos el bien y el mal. Hay que escoger el bien y con **paciencia** separarlo de la cizaña. Las buenas espigas que yo recojo son lo que las personas han sabido sembrar con sus vidas haciendo el bien y nos han dejado en el camino: experiencias, vivencias, luchas, fidelidad, entrega generosa, servicio, amor, junto con debilidades. Es lo que intento espigar en los distintos terrenos: la Palabra de Dios, en los libros que otros han sembrado, en los testimonios de tantos santos/os y personas que dejan traslucir la vida fecunda, en medio del dolor, de los sufrimientos de la enfermedad y las persecuciones y toda clase de pruebas. Sí, espigar y recoger para alimentarme, descubriendo el verdadero sentido de la vida para que sea fecunda.*

Para ello hay que poner en ejercicio una virtud muy necesaria para conseguir algo o la meta que queremos alcanzar. LA PACIENCIA en la que me quiero fijar para rastrear y aprender. Me doy cuenta que la vida se mueve y se desarrolla en las relaciones fraternas y hay unas cualidades y aptitudes básicas para crear una buena relación y promover la paz en el medio que nos movemos y vivimos. Ya en una de las obras de misericordia espirituales dice: y que siempre me interpela: «Sufrir con paciencia las adversidades de nuestro prójimo» LA PACIENCIA.

En la Sagrada Escritura encontramos muchas citas sobre la paciencia el mismo Jesús nos dice: «Aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas» (Mt 11,29).

En nuestras Constituciones: «*Suframos con Paciencia y humildad los defectos de nuestras hermanas*».
(Const. 57)

San Francisco de Asís en sus admoniciones nos deja una que habla sobre: «LA PACIENCIA». *Bienaventurados los pacíficos*, porque serán llamados hijos de Dios (Mt 5,9). El siervo de Dios no puede conocer cuánta paciencia y humildad tiene en sí, mientras todo le suceda a su satisfacción. ²Pero cuando venga el tiempo en que aquellos que deberían causarle satisfacción, le hagan lo contrario, **cuanta paciencia y humildad tenga entonces, tanta tiene y no más**. Adm.13.

“La palabra paciencia deriva del latín *patiens*, el que “padece o sufre”, y es que afrontar la frustración de no recibir inmediatamente lo que necesitamos, nos enfrenta a uno de los mayores miedos del ser humano: la incertidumbre”. Paciencia virtud que muchos santos han ejercitado y que en nuestra vida es, una de las virtudes que carecemos o nos falta ejercitarnos. Por la paciencia se toleran los sufrimientos y dificultades, anejos a cualquier vida, máxime a la del cristiano, que producen tristeza. Cuando el bien que se desea sufre dilación, produce tristeza; lo mismo que el trabajo que exige dedicación lenta y prolongada.

San Pablo, sumamente activo y emprendedor, manifestó la omnipotencia de Dios, en la alegría con que venció la tristeza, causada por su inactividad, en la cárcel privado de libertad, cuando escribió: “sobrenado en gozo en toda tribulación”. Fue fruto de la paciencia, que es palabra compuesta de «**paz y ciencia**». Dice la Escritura: “Mejor que el fuerte es el paciente, y el que sabe dominarse vale más que el que conquista una ciudad” (Prv 16, 32). Decían los antiguos: “La fortaleza en el obrar es propia de los romanos; la paciencia en el sufrir es propia de los cristianos”. Y que la tristeza puede impedir el bien de la razón, viene testificado por el Eclesiástico: “A muchos mató la tristeza y no hay utilidad en ella” (Eclo 30, 25). “Necesitáis la paciencia para que cumpliendo la voluntad de Dios, alcancéis la promesa (Heb. 10, 36). Y Jesús por San Lucas: “Por vuestra paciencia salvaréis vuestras almas” (Lc21, 19).

Hay que conseguir que los males que no tienen fuerza para acabar la vida, no la tengan para acabar la paciencia. En el verso tan conocido ha inmortalizado Santa Teresa la eficacia de la paciencia: “**La paciencia todo lo alcanza**”. Y San Francisco de Sales, dice: “No te apresures a responder hasta que no te acaben de preguntar”. La paciencia y el tiempo hacen más que la fuerza y la violencia. Ten paciencia con todas las cosas, pero sobre todo contigo mismo. Y Baltasar Gracián: Quien tiene paciencia, obtendrá lo que desea. *Tened paciencia y tendréis ciencia*. Lo que no se puede evitar hay que llevarlo con paciencia. La paciencia es la fortaleza del débil y la impaciencia la debilidad del fuerte. *La paciencia es la más heroica de las virtudes*, precisamente porque carece de toda apariencia de heroísmo. San Agustín en su libro *De Patientia*: **La paciencia es un don de Dios** tan grande que en ella se manifiesta incluso **la paciencia del que nos la da**. De ahí lo que dice: Por la paciencia humana toleramos los males con ánimo tranquilo, es decir, sin la perturbación de la tristeza, para que no abandonemos por nuestro ánimo impaciente los bienes que nos llevan a otros mayores.

El alma que entra en el camino del espíritu debe tener paciencia para con Dios, para con el prójimo y para consigo mismo. *!Cuán pocas, sin embargo, son las almas que practican esta necesaria virtud!* Esta virtud es una de las más difíciles para el hombre: tiene que ser, repito, hija legítima de



la Humildad, para que tranquila soporte el peso de tantos y tantos sinsabores, calumnias fastidios, persecuciones, niñerías, y hasta terribles calumnias.

Es una piedra en que todos los vicios o defectos propios y también los ajenos encuentran. Esta virtud guerrera abarca un inmenso campo y alcanza una corona de infinitos méritos.

La paciencia es virtud de Santos, porque implica una serie de virtudes ejercitadas prácticamente por el alma feliz que la posee como la abnegación que es su compañera inseparable. La vida entera del hombre trae consigo a los enemigos de esta virtud de la Paciencia, la Ira, desde su nacimiento hasta su muerte. *La Paciencia* es la victoria en la Lucha y su galardón.

El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. (1Cor 13,4-5) El que es paciente muestra gran discernimiento; el que es agresivo muestra mucha insensatez. (Prov 14,29) Alégrese en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración. (Rom. 12,12) Siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. (Ef. 4,2). Más vale ser paciente que valiente; más vale dominarse a sí mismo que conquistar ciudades. El Señor es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor. **(Salmo 103,8)**

Para completar, el Papa en la homilía de la Jornada de la Vida Consagrada nos habló de la Paciencia: Virtud tan necesaria cada día.

La paciencia de Simeón. Observemos atentamente la paciencia de este anciano. Durante toda su vida esperó y ejerció la paciencia del corazón. En la oración aprendió que Dios no viene en



acontecimientos extraordinarios, sino que realiza su obra en la aparente monotonía de nuestros días, en el ritmo a veces fatigoso de las actividades, en lo pequeño e insignificante que realizamos con tesón y humildad, tratando de hacer su voluntad. Caminando con paciencia, Simeón no se dejó desgastar por el paso del tiempo. Era un hombre ya cargado de años, y sin embargo la llama de su corazón seguía ardiendo; en su larga vida habrá sido a veces herido, decepcionado; sin embargo, no perdió la esperanza. Con paciencia, conservó la promesa —custodiar la promesa—, sin dejarse consumir por la amargura del tiempo pasado o por esa resignada melancolía que surge cuando se llega al ocaso de la vida. La esperanza de la espera se tradujo en él en la paciencia cotidiana de quien, a pesar de todo, permaneció vigilante, hasta que por fin “sus ojos vieron la salvación” (cf. Lc 2,30).

Quisiera indicar tres “lugares” en los que la paciencia toma forma concreta.

La primera es nuestra vida personal. Un día respondimos a la llamada del Señor y, con entusiasmo y generosidad, nos entregamos a Él. En el camino, junto con las consolaciones, también hemos recibido decepciones y frustraciones. A veces, el entusiasmo de nuestro trabajo no se corresponde con los resultados que esperábamos, nuestra siembra no parece producir el fruto adecuado, el fervor de la oración se debilita y no siempre somos inmunes a la sequedad espiritual. Puede ocurrir, en nuestra vida de consagrados, que la esperanza se desgaste por las expectativas defraudadas. Debemos ser pacientes con nosotros mismos y esperar con confianza los tiempos y los modos de Dios: Él es fiel a sus promesas.

El segundo lugar donde la paciencia se concreta es en la vida comunitaria. Las relaciones humanas, especialmente cuando se trata de compartir un proyecto de vida y una actividad apostólica, no siempre son pacíficas, todos lo sabemos. “Cuando el mar está agitado no se ven los peces, pero cuando el mar está en calma, se pueden ver”. Nunca podremos tener un buen discernimiento, ver la verdad, si nuestro corazón está agitado e impaciente.

Por último, el tercer “lugar”, la paciencia ante el mundo. Simeón y Ana cultivaron en sus corazones la esperanza anunciada por los profetas, aunque tarde en hacerse realidad y crezca lentamente en medio de las infidelidades y las ruinas del mundo. No se lamentaron de todo aquello que no funcionaba, sino que con paciencia esperaron la luz en la oscuridad de la historia. Esperar la luz en la oscuridad de la historia. Esperar la luz en la oscuridad de la propia comunidad. Necesitamos esta paciencia para no quedarnos prisioneros de la queja.

La paciencia nos ayuda a mirarnos a nosotros mismos, a nuestras comunidades y al mundo con misericordia. Podemos preguntarnos: ¿acogemos la paciencia del Espíritu en nuestra vida? En nuestras comunidades, ¿nos cargamos los unos a los otros sobre los hombros y mostramos la alegría de la vida fraterna?

Necesitamos la paciencia valiente, para caminar, y explorar nuevos caminos, para buscar lo que el Espíritu Santo nos sugiere. Y esto se hace con humildad, con simplicidad, sin mucha propaganda, sin gran publicidad

Esta es mi reflexión y aportación en la comunicación a través de nuestro Boletín. Vivamos con Paciencia y alcanzaremos lo que esperamos; y esperamos que pase esta Pandemia que nos tiene muy paralizados.

Recibid mi abrazo fraterno.

Hna. Ascensión Martín Aparicio
Comunidad de Casa General

XIV CONGRESO EUROPEO LARES. COMPROMETIDOS CON EL FUTURO DE LOS CUIDADOS



Queridas Hermanas:

Con el lema: "comprometidos con el futuro de los cuidados" se celebró EL "XIV Congreso Europeo Lares", los días 25, 26 y 27 de Noviembre 2020 de 15:00 a 19:30 horas en forma online. Participaron unos 30 ponentes europeos y nacionales. Hubo diferentes mesas redondas, formadas por los mejores expertos del sector, con exposiciones y talleres prácticos sobre temas relacionados con la atención y el cuidado.

Los objetivos principales fueron:

- Conocer las novedades relacionadas con la actividad de Lares: el cuidado de las personas mayores, en situación de discapacidad, dependencia y riesgo de exclusión social.

- Compartir con la sociedad lo que somos, pensamos y hacemos.
- Enriquecer la reflexión sobre el presente y el futuro, con la presencia de figuras representativas de la sociedad civil y la profesión, tanto a nivel nacional como internacional, partiendo de la vocación europeísta de nuestra organización.

Mi servicio, en nuestros Centros Asistenciales de Catalunya no es de atención directa, pero al estar en los Servicios de Dirección de los mismos, me pareció importante dedicar estos días a seguir la temática del congreso.

Primer día. Tema general: El envejecimiento en el marco europeo: Futuro del sistema y estructura de los Servicios de cuidado a largo plazo. De él se derivan otros temas

En la inauguración el Presidente de Lares, Don José Ignacio Vela Caudevilla dijo: "Sin el tema del cuidado no existe futuro para nuestra Sociedad", teniendo en cuenta las políticas de los países europeos y concretamente en España, tenemos un gran reto que afrontar. Y continuó diciendo: recursos han de ser más de proximidad, tenemos que pensar cómo cuidar a las personas mayores hoy. Estamos en los espacios donde la Administración no puede estar y el sector lucrativo no quiere estar. Nosotros debemos aportar valores añadidos, de coordinación e información que tanto nos ha afectado en esta pandemia. La participación es otro de los elementos necesarios para tratar y llegar a la persona mayor, aprendiendo a escucharla.

Nos dio unos cuantos puntos sobre la dependencia: Haciendo hincapié en la prevención, la calidad de vida, la transformación de la institucionalización de nuestros centros a hogares, de la atención profesional a la atención coparticipada, pasar del curar (médico) al cuidar, de la atención social, y la atención centrada en la organización eficiente del centro, a la atención centrada en cada persona.

Doña Megan Davies de nacionalidad suiza, nos habló del impacto del COVID-19 en los cuidados de larga duración en Europa. En su exposición nos decía que la persona mayor no es un enfermo, como tampoco lo es el que se está muriendo. De momento estos temas aún están siendo tabús. La persona mayor merece que se le devuelva lo que ha dado a la sociedad y por lo que hay que seguir luchando. En este tiempo de pandemia, los residentes y sus familiares han de tomar sus propias decisiones. El lugar de los cuidados es el hogar, para las visitas o no, y no el hospital. Lo importante es que la persona viva muchos años y que ella quiera vivirlos. Y cuál es el plan: No tratarla como un enfermo, sino preguntarles cómo quieren vivir y cómo pueden vivir de forma más feliz. Hemos de preguntarles a ellos y ser más flexibles. Algunos quieren vivir en el centro asistencial, más que en su casa, porque en casa no es fácil darles el apoyo que necesitan.

Mesas redondas: La última era *Modelos de cuidado: el futuro que llega*. Intervino Lourdes Bermejo, que es profesora del tema de la ACP (Atención Centrada en la Persona), junto con Pilar Rodríguez, presidenta de la Fundación Pílares para la promoción de la Autonomía y la Atención Integral e Integrada Centrada en la Persona. Ambas coincidieron en que los recursos se han de adecuar a las necesidades de las personas.

Segundo día. Tema general: Nuevos Servicios de cuidados, nuevos conceptos.

Otros temas derivados

Las sesiones eran varias, con cinco temas en inglés y en español. Entre los temas estaban: El voluntariado, la familia, la tecnología, los cuidados de la piel y la nutrición para situaciones de dependencia. Yo elegí la tecnología. Como idea importante y nueva para mí es que lo digital es una oportunidad y si no usamos esta tecnología algo nos está pasando, así que me la apliqué a mí misma, para continuar valorándola más allá de este tiempo de pandemia, aunque entre nuestros residentes hay quienes no son autónomos digitalmente.

El congreso está impregnado de las situaciones que hemos vivido y estamos viviendo causadas por la pandemia y que nos han llevado a hacernos muchas preguntas sobre cómo cuidar y como quiero que me cuiden. Y la respuesta es que nos sentimos cuidados cuando respetan nuestra autonomía. Que tenemos que mantener la calidad de vida en el aislamiento, con unas buenas prácticas con los residentes aislados; como son las meriendas, los paseos cortos que estimulan el apetito, mejorar el estado de ánimo con llamadas familiares, música y vídeos con mensajes de apoyo y mantener las celebraciones sociales, religiosas y culturales.

Tema: Prevención de riesgos en las residencias. Manuel Nevado, Dr. en Ciencias de la salud de la Universidad Antonio Nebrija, habló de los planes de contingencias que son un medio y no un fin, para que la persona esté en el centro. También abordó este tema Fernando Rubén García Hernández, licenciado en Psicología, reforzando que la gestión de los riesgos, deben ir encaminados a dar calidad de vida a las personas. En la pandemia nos hemos centrado en la seguridad y no en el bienestar de las personas en todas sus dimensiones.

Manuel Nevado se hizo preguntas con su respuesta:

1. *¿Qué es lo que se ha visto muy afectado por la pandemia?* La parte social, el contacto social. El no poder acompañar las familiares a los residentes, ni visitarles.
2. *Elementos negativos:* Tener que convivir con el miedo, la pérdida de las personas con posibilidad de realizar el duelo y la culpabilidad por no visitarles y la imposibilidad de abrazar.
Elementos positivos: Fortaleza de los residentes, su gran resistencia.
3. *Posibilidades:* Para ir avanzando en la ACP (Atención centrada en la Persona). Es importante la transparencia y mejorar la comunicación con las familias.
4. *Como conclusión final:* Reforzar la ACP como marco de todos los servicios y preparar planes de contingencia adaptados, porque los residentes lo que quieren es amor, e que se les ha dado mucho en la pandemia, como las video-llamadas y otras actividades.

Seguidamente nos pasaron un vídeo sobre la dieta mediterránea. Vimos la importancia del aceite de oliva, de los alimentos preparados en casa y los texturizados, que también los hemos empezado a preparar en nuestros centros como alternativa a los triturados.

Mesa redonda: La responsabilidad civil y penal: Modelos para Directivos y Entidades, en la que intervinieron Eduardo Basagoiti, Director General de UMAS, que es la Empresa que tenemos concertada en el Centro Asistencial de Cataluña y que abarca a los residentes, profesionales y voluntarios. También intervinieron otros directivos de la misma aseguradora destacando el impacto que ha dejado el covid.

Y por último Federico Acaso, Asesor Jurídico de Mensajeros de la Paz, incidió mucho en la importancia del afecto mostrado a las personas mayores en la resolución de sus situaciones jurídicas y la activación de los protocolos sobre la legislación para prevenir intervenciones delictivas. Las personas mayores y dependientes están en riesgo de exclusión social.

Tema: El cuidado al final de la vida. Juan Berenguer, Director de la Fundación Mémora (con 4 años de vida de dicha Fundación) nos habla de la atención paliativa en la pandemia del CoVID-19, la visión desde un proyecto de *Ciudad compasiva, Ciudad que cuida*. La muerte es la parte última de un proceso de dolor. Al final de la vida las familias se han encontrado con situaciones no deseadas. Ancianos cada vez más solos en una soledad no deseada; problemas de espacio y otras situaciones muy complejas. La ciudad que cuida debe tener la capacidad de afrontar los retos que tenemos. Ha de permitir que la gente que muere haya tenido una vida activa y saludable y que pueda morir con dignidad y paz. La ciudad que cuida, es la que tiene en cuenta el envejecimiento activo, solidario y demográfico. Todos somos, nos guste o no, receptores de cuidados y dadores de cuidados. Esa condición nos iguala a todos.

Tema: Soporte emocional en los pacientes de Covid-19, carencias y necesidades. Impartido por Doña María Die, Doctora en Filosofía y letras, sección de Psicología, Universidad Pontificia de Comillas. Nos dice que en situación que estamos viviendo, ha detectado en pacientes, familiares, profesionales y población en general, muchos factores y mucha especulación. Todos estamos expuestos. Todos somos vulnerables. A todos nos ha llevado a cambios sociales y personales acelerados, al aislamiento, a la soledad. Esta situación puede causar distrés y malestar psicológico en la población en general: Depresión, ansiedad y suicidio por las pérdidas. Hay muchos pacientes que quedan traumatizados y les quedan secuelas fuertes: Vergüenza, culpa y estigmatización a las personas enfermas, estrés y elevados niveles de depresión y ansiedad. Por lo que tenemos que buscar formas para poder despedirnos de las personas que no hemos podido hacerlo.,

Julio Gómez, Médico, Coordinador del Servicio de Cuidados Paliativos del Hospital San Juan de Dios de Santurzi. Hizo referencia a la participación de la Comunidad y no sólo de los profesionales, en el proceso de estos cuidados en el final de la vida.

¿Cómo construir ciudades cuidadoras y compasivas? Después de la pandemia que nos ha llevado al confinamiento, al aislamiento, se trata de volver a la comunidad a la sociedad y saber dónde están los más vulnerables y estar cerca de estas personas. Curar y cuidar van de la mano. Que nadie muera con dolor, miedo y soledad. La Salud Pública también tiene que ver con el final de la vida.

Tercer día. Tema general: La organización futura y el liderazgo en los Servicios de Atención a la Dependencia. Temas derivados del general

Hizo la presentación D. Luis Alberto Barriga Martín, Director General del IMSERSO. Tras la presentación hubo varias exposiciones:

- Los Recursos Humanos en los Cuidados de Larga Duración en la Unión Europea; Empleo y Condiciones de Trabajo.
- Políticas Sociales Europeas Actuales y Retos de Futuro.
- Empleo y Formación en los cuidados de larga duración, esta formación es estatal y gratuita, lo que pagas se te deduce de los costes del personal a la Seguridad Social. Se imparte a través de la Fundación estatal FUNDAE cuyo objetivo es reconocer, formar y ayudar a los profesionales.

Se habló del papel de las nuevas tecnologías, para ayudar a las personas con afectación cognitiva y mental. Es un sector que va a tener un crecimiento intensivo y la formación es muy importante.

Tema: Creencias y prejuicios sobre los cuidados de larga duración. Puntos a destacar:

- La calidad de la atención a las personas mayores, necesita que haya un porcentaje elevado de personas que tenga buena educación.
- Las discapacidades físicas no son el mayor problema, sino el aburrimiento y la soledad.
- Se ha de potenciar la dimensión espiritual, es decir: aceptar la vida y encontrarle sentido. Hay unos pilares que son fundamentales en una salud positiva; estos son importantes para que las personas se sientan sanas. Y ayudar a las personas en estos pilares, ya que ellos son lo más importante: creencias, costumbres, preferencias de ocio.

En cuanto al liderazgo de participación, estamos facilitando la calidad de vida de una persona mayor, para una buena experiencia de calidad de vida. Intentar conectar con el estilo de vida de la persona, porque la persona mayor es la que lo decide y no el profesional.

Tener en consideración tu historia de vida por su importancia. Es muy importante saber si las personas empiezan a vivir desde lo importante de su vida, sus hobbies, que sigan con lo que ellos hacían y ellos querían.

Tema: "Muerte como tabú para las personas mayores y sus cuidadores". Estamos acostumbrados a que cuando alguien ha fallecido lo igualamos a "la/o hemos perdido. La pérdida se compara y relaciona con el fracaso y la muerte es un fracaso. Necesitamos un englobe de que la muerte no es fracaso, sino el final de la vida, parte de la vida. Es una circunstancia singular, no se ha de ver como un tema tabú, no tenemos que huir de este tema. Esto no quita el dolor de perder un ser querido y pero sí nos debe situar en cómo hemos de vivir nuestro duelo. El diálogo abierto entre persona al final de la vida y familia ayuda a las dos partes; por eso una buena formación en el tema nos lleva a una mayor comunicación en el mismo.

Mesas redondas: "El Desafío de la Financiación de los Cuidados de las Personas en situación de Dependencia". "El papel de la economía social". "El tercer sector en el futuro de los cuidados".

De estos temas sólo quiero destacar una idea de D. Carlos de Higuera, responsable del Área de Dependencia, dijo: "Las necesidades unen y la economía separa". D. José María Lamana, enfatizó, claro que hablamos de dinero, pero no es su razón de ser el tema de la economía, sino las personas vulnerables que hace muchos años que se les cuida, sin que la economía sea lo más importante. El papel que jugamos en el Tercer Sector, es que en el aspecto social atendemos a todos, incluso a los que no pueden pagar, y algunos se quedan sin recursos y las familias dejan de poder contribuir y nos preocupan mucho los no dependientes porque nadie cuida de ellos. La ayuda pública para estas personas no existe. Es el Tercer Sector el que da respuesta a estas personas, porque el teléfono público es incapaz de hacerlo; por eso es importante mejorar la autoestima del Sector y la percepción e imagen de cara a los jóvenes.

Y ya para finalizar, una clave de atención en el trabajo de larga duración es atender a los residentes, pero también a los profesionales, por eso es tan importante la formación de los mismos para realizar bien su trabajo. En la clausura, D. Juan Ignacio Vela Caudevilla, Presidente de Lares, nos planteó los retos siguientes:

- 1.El demográfico. Que el envejecimiento no sea un problema y sí una oportunidad.
- 2.El voluntariado y la familia, para que esta pueda colaborar en el cuidado integral.
- 3.Trato digno y humanizante.
- 4.El modelo de administración, para que los cuidados estén orientando hacia las necesidades de las personas.
- 5.Sin Financiación Pública no hay futuro, por tanto, colaborar con la administración en sus presupuestos 0,7% en España y un 2,5% en los Países Nórdicos.
- 6.Nuevas tecnologías e innovación, pero estas detrás de una buena humanización.
- 7.Ver qué tipo de gobernanza vamos a tener en estas Instituciones y cuidados.
- 8.Diálogo Social.
- 9.Quiero hacer referencia al Tercer Sector, el que tiene que ser apoyado por la Administración y la Ciudadanía, estamos a donde la Administración no llega, y lo lucrativo no quiere estar.
- 10.Construir juntos desde los Derechos Humanos.

Y antes de acabar se nos comunicó que el próximo Congreso de Lares será en el mes de octubre del 2021 en Alicante.

Un abrazo fraterno.

Hna. Julia Gómez Ruiz
Comunidad de Casa General



PLANTEMOS

HISTORIA DE MI VOCACIÓN

Paz y bien a todos.

Hola, soy Rosalina Mulele, novicia de segundo año y les voy a contar un poquito de mi historia vocacional.

Fui bautizada cuando tenía un año de edad. Mi pueblo era pequeño y en mi barrio la mayoría éramos como una sola familia. Desde niña siempre frecuenté la iglesia, en los movimientos de pre-adolescentes y adolescentes, no era muy practicante de la Palabra, lo mío era solo el Padre Nuestro y el Ave María. La palabra de Dios estaba dentro de mí, pero yo estaba lejos de Dios. La biblia no era mi amiga, no le daba importancia, pero yo en la iglesia siempre estaba presente, me gustaban las actividades que se hacían, los encuentros, las salidas, en la catequesis no faltaba casi nunca, cumplía lo que mis padres decían: los deberes de la casa y de la iglesia. Su experiencia de fe y su testimonio cristiano, en ellos y en casi toda la familia. Pero me faltaba algo, conocer a este Jesús por el que millones de personas lo dejan todo para seguirle. Sentí la llamada de Dios cuando tenía 15 años de edad, por medio de esta fe alimentada y regada por mis padres y por Dios, que mueve los corazones de las personas, y que hace que sus hijos vuelvan a él. Mi vida era solo iglesia, escuela, casa, cuidar de mis hermanitos y ayudar a mi madre en los deberes de la casa.

El párroco de mi parroquia era muy dinámico, hacía muchas actividades con los jóvenes, siempre llevaba a los jóvenes a hacer experiencia o al seminario o con distintas religiosas. En el año 2009 me hizo la invitación a mí, pero mis padres no quisieron porque era demasiado pequeña. Pasaron los años y yo me olvidé de la idea de ir al convento. En el año 2012 en mi parroquia por primera vez hubo una ordenación sacerdotal y allí conocí un fraile que fue muy importante en mi proceso vocacional, él conocía a las Hermanas Franciscanas de la Natividad. En esta ordenación



Primera Comunión

había muchas monjas, pero no se me ocurrió hablar con ellas. Este mismo año hice la primera comunión, comencé a participar de la mesa del Señor, en su banquete. Desde que recibí la comunión el párroco me decía para que comenzara a participar en la misa de la mañana, como mi padre es catequista ya participaba, y entonces junto con él, por la mañana muy temprano, íbamos a la iglesia a rezar laudes y misa.

El Señor no se cansa de esperar

Un día el párroco me llamó para ir a su casa porque quería hablar conmigo y estaba allí el fraile, me preguntaron si no me interesaría hacer una experiencia con unas religiosas, mi respuesta fue que primero debía hablar con mis padres y después traería la respuesta. Yo contenta hablé con mis padres y ellos dijeron que sí. Cuando Dios quiere recuperar a uno de sus hijos que está perdido hace todo lo posible, sin que una se dé cuenta.

Yo estaba contenta, pero pensaba en mis padres principalmente en mi madre, ¿quién le va a ayudar ahora? Ella se quedará sola en casa y ¿quién cuidará de mis hermanos? Y al mismo tiempo me decía también: quiero ir como otras jóvenes que van a hacer experiencia con las hermanas, para experimentar ¡qué es lo que ellas descubren allí! Los días iban pasando y el año estaba casi por terminar y por fin di una respuesta: quiero ir y quiero ser hermana.

Las Hnas. Luisa y Mariquinha llegaron a mi pueblo en diciembre del 2013 para explicarnos un poquito del carisma y cómo viven. El día que llegaban, por la mañana con otras jóvenes preparamos el lugar, nos dividimos las tareas, algunas estaban en la cocina y otras en la limpieza. La llegada de las hermanas me causó mucha alegría porque nunca había visto una monja cerca de mí, las recibimos con un canto de bienvenida y muestras de alegría. Por la tarde fue el encuentro con nuestros padres. La formación fue muy buena, me gustó, aunque no comprendiera aun el carisma; nos regalaron folletos de propaganda vocacional con la historia de la Congregación.

Llegó el día de la partida

El día que tanto esperaba llegó, éramos cuatro jóvenes del mismo pueblo para hacer la experiencia. El día 3 de febrero de 2014 por la mañana, salía de mi casa con mi madre hasta la casa del párroco, ella me ayudó a llevar la maleta, todos mis hermanos estaban durmiendo. La buena disposición y ánimo de mis padres fue tal que no lloré lo que pensaba, y a lo largo del camino este pensamiento me ayudó bastante, sentía en el amor de mis padres el consuelo de Dios, ellos me entregaron con toda confianza.

La primera casa donde pasé la noche fue en Huambo, allí conocí a otras hermanas y también a algunas compañeras con las que iríamos a Luanda; nos acogieron con mucho cariño y alegría, me llamó la atención ver hermanas de otros países.

El día 4 muy temprano, salimos de Huambo hacia Luanda, a la casa destinada para la experiencia que íbamos a hacer. Todo era nuevo, era como empezar a nacer, primero la ciudad y después las hermanas, la cultura tan diferente a la de mi pueblo, y las otras jóvenes que encontré allí. Al principio

no entendía nada, todo eran dudas, peleas conmigo misma y muchas preguntas a Dios. Me sentía a gusto en la casa, pero echaba en falta a mis hermanos. Cada mañana veía caras diferentes, éramos diez jóvenes de distintos lugares, fue una alegría conocerlas a todas ellas, compartimos mucho y aprendí muchas cosas buenas; con la maestra todas las noches compartíamos la Palabra de Dios; teníamos otras actividades tanto en casa como con el grupo de vocacionadas/os de la parroquia. Recién empezaba a despertarme, a abrir los ojos a la vida religiosa y a la Palabra de Dios, y a morir a mi misma para dar amor. Me preguntaba: ¿Por qué Señor me has llamado aquí? ¿Qué quieres de mí? Tú sabes de dónde vengo, conoces toda mi vida y que en mi familia no conozco a ninguna religiosa. Sabes que no sé expresarme bien y tampoco sé hablar. Comencé a caminar poco a poco, a estar con más ánimo para seguir adelante, la cruz era para mí un escándalo, cuando la miraba mi corazón no quedaba tranquilo, en la adoración siempre lloraba y no entendía por qué, no sabía explicarlo.

Y después de muchas preguntas a Dios, por fin llegó la respuesta



Hice la experiencia con las hermanas durante tres años como vocacionada. El último año el 2016, fue un año de gracia y de mucha bendición, era el año de la misericordia, un año de perdón. Este mismo año fui confirmada. Llegaba el momento de tomar una decisión, si quería continuar o no. Estaba en medio de la oscuridad porque no estaba segura de mi vocación, en mi cabeza tenía muchas voces el dilema de elegir a Dios o vivir con mi familia. Un día en misa, en el momento de la consagración pregunté a Jesús ¿qué quieres de mí? ¿Qué tengo que hacer? yo no tengo nada para darte. En este momento sentí la voz de Dios desde lo más profundo de mi corazón y

la alegría fue mucha, aquel día que me encontraba tan confundida se convirtió en el más lindo de mi vida. Me dijo: estás en tu camino; me habló de la cruz de su Hijo Jesús y me preguntó ¿porqué tienes miedo si yo no te pido nada?, solo quiero que colabores conmigo para que mi Reino crezca. Estas palabras eran mucho para mí, no me lo creía, el Señor escuchó mis deseos, escuchó mi voz. Solo tenía que entregar el corazón a Dios, con mis debilidades y fracasos, ya que no puedo hacer nada sin la ayuda de Dios; si el Señor visitó a mi pueblo por medio de un fraile algo quería de mí, para que su gloria se manifieste en mí.

Estos tres años con las hermanas y mis compañeras fueron de muchas alegrías, de mucha convivencia. En el 2015 tuve el placer de conocer a la Superiora General Madre Pilar y Madre Máxima en la visita canónica; las recibimos con mucha alegría, aunque no entendíamos el español. Un día fuimos de paseo a Mama Muxíma, pasamos ahí todo el día. En 2016 tuve el placer también de conocer a la Madre Ana María y a la hermana Miroslava en una visita para la formación; como estábamos de vacaciones tuvimos la oportunidad de aprender informática con la hermana Miroslava.

El Señor me dio las gracias y fuerzas para poder seguir adelante y también la paciencia a las hermanas para acompañarme. En 2017 fui destinada a Huambo para hacer el Aspirantado, para discernir bien mi vocación. Fui acompañada por un padre muy amable, el padre Benjamín, un hombre de mucha experiencia de vida y de fe, muy dispuesto y con ganas y voluntad para salvar las vidas de tantas jóvenes, para devolverlas a Dios. Me gustaban mucho sus retiros, eran pocas horas, pero de mucho provecho y nos invitaba también, de vez en cuando, a ver una película de algunos santos, y a hacer visitas a las aldeas cuando iba a celebra la misa. La formación que recibía de la maestra; las experiencias de cada una, que vivíamos y compartíamos, las celebraciones, etc., me ayudaron mucho en este proceso.

A Dios le agradan las cosas buenas, pero no al enemigo. Después de muchos años lejos de mi familia, ahora en Huambo, me sentía cerca de ellos. Llegó una época en que tenía que elegir entre mi familia y terminar mis estudios o mi vocación, el deseo de querer seguir y buscar a Dios era grande, pero estos pensamientos me inquietaban, no sabía que hacer, entonces tomé la biblia y rezando vi y leí este pasaje del evangelio: *Jesús dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierro a mi padre. Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios (Lc 9, 59-60)*. También leí el salmo 94 que dice: Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor no endurezcáis el corazón. Y mi acompañante espiritual me dijo: "Si tú tienes confianza en Dios, ¿por qué tienes miedo? ¿Por qué ahora desconfías de él? De Dios no se desconfía, en Dios se cree". Decidí continuar con la formación, dar un paso adelante, en 2018 fui enviada otra vez a Luanda para hacer el Postulantado, con muchas ganas de seguir a Cristo y dar mi vida por él.

La palabra de Dios me iluminó, me guio siempre, aunque no pudiera entenderlo todo, pero Dios quería que yo permaneciera allí. Viví el Postulantado con mucha esperanza porque sabía que Dios estaba conmigo, él me quería como yo soy, con mis pobreza, miserias, debilidades. Durante mi formación he podido conocer un poco el carisma de la congregación, vivirlo con mi pueblo angolano, experimentar el dolor de tantas madres que sufren, de tantas jóvenes que buscan el sentido de la vida, a veces no sabía cómo hablar con ellas. En el Postulantado me toco trabajar en el área de la farmacia, al principio no entendía las recetas, el nombre de los medicamentos, la letra de los enfermeros, no aguantaba los gritos de tantos niños y señoras, pero a medida que avanzaba en mi camino fui aprendiendo las cosas, los valores, de cómo tratar a los pacientes, qué sentido tenía para mi estar allí, estar todo el día atendiendo a los enfermos. Nunca había pensado en ser enfermera, pero cuando era adolescente me gustaba lavar las heridas, cuando veía a alguien de mi familia que estaba enfermo siempre me preocupaba mucho, siempre procuraba hacer un gesto para alegrar a la persona, ofrecerle alguna cosa: como en mi casa hacían pan, muchas veces era lo que compartía, pero como ahora no estaba en mi casa ya no tenía pan para ofrecer; estando en el centro, cuidando y atendiendo a los enfermos, el pan era mi vida, mi disponibilidad, mi entrega, mi voluntad, mi paciencia.

He palpado sufrimientos difíciles de resolver: ¿Cómo ponerme en lugar de aquella joven que estaba embarazada y no sabía qué hacer, o de una mamá que lloraba porque no tenía dinero para comprar las pastillas? Era entrar en tu propia vida y preguntarte: ¿qué sería de mí si no estuviera aquí

viviendo con las hermanas? Doy gracias a Dios porque siempre tenía algo para ofrecer, Él ponía las palabras en mi boca. Yo le ofrecía mis lágrimas y mis cansancios. Las personas que veía sufrir siempre se las presentaba a Jesús, también mis deseos de ser una religiosa feliz, de querer entregar mi vida por los hermanos, de seguirlo en el camino del calvario, de vivir en la alegría que viene del Señor. Con éstas y muchas otras experiencias decidí continuar el camino de mi formación, dar un paso más en mi vida, un paso importante en la vida religiosa: el Noviciado. Y hoy doy gracias a Dios por traerme a esta Congregación, por formar parte de esta gran familia, en esta barca que es la Iglesia. Soy un fruto de estos 25 años de presencia de la Congregación en Angola, agradezco a las hermanas que gracias a su servicio, disponibilidad, voluntad y entrega hicieron que yo conociera el Evangelio, y el carisma de la Congregación.



Por todo esto canto a Dios:

Oh Señor, te sigo a ti con nuestro carisma, sirviendo a los más necesitados, amando a los pobres y a nuestros fundadores y siguiendo su ejemplo por amor a ti Señor. Con la Virgen, nuestra patrona, Natividad de Nuestra Señora, vivimos en la simplicidad con los hermanos, por amor a ti Señor.

Hna. Rosalina Mulele
Comunidad Casa General

LA VIDA ES UN CAMINO PARA RECORRER Y RECORRIÉNDOLO ES QUE SE LLEGA A LA META

Queridas Hermanas:

Para las que no me conocéis: Soy Amélia Nana Katiavala, Novicia con apenas un mes de camino. Me han pedido que hiciese algún artículo para nuestro Boletín de mi estancia en España Barcelona.

Estando en Angola me dijeron que estaba aceptada para el inicio del noviciado. Entonces empezamos los trámites de los documentos para el viaje, porque la formación para el noviciado es en España. El cinco de enero de 2020 comenzamos con el papeleo. Examen tras examen, papeles tras papeles hasta tener los documentos para la emisión de la visa y en esos días la embajada cerró, porque tenían que cambiarse a un nuevo edificio. Y con este cambio tuvimos que parar y esperar, hasta que abriese nuevamente; la apertura fue a primeros de marzo y día cuatro del mismo fuimos a la embajada y me atendieron para la emisión de la visa.

Mientras esperaba la visa, me fui de vacaciones con mi familia que está en otra provincia; las vacaciones serían 15 días, ya que estaba previsto que en veinte días me entregarían la visa. Estando en casa gozando de la primera semana de vacaciones, el País entró en el estado de emergencia por la Pandemia, y que nadie podía viajar de una provincia a otra, todo cerrado, y esto duraría 15 días; no pude volver a Luanda; y cada 15 días aumentaban otros 15 días más. Después de dos meses declararon de nuevo el estado de emergencia y así el tiempo fue pasando; estuve con mi familia hasta julio. Entonces me llamaron de la comunidad de Luanda, de donde había salido para mis vacaciones, me dijeron que intentara viajar hasta Huambo para integrarme en la comunidad que tenemos en esta ciudad, porque Luanda estaba cerrada y no se sabía cuándo estaría abierta. Como no tenía medios públicos para viajar fui de taxi en taxi, de poblado a poblado hasta llegar a la comunidad de Huambo, allí permanecí hasta el mes de septiembre.

De la tristeza nació la alegría:



A mediados de agosto me comunicaron que la visa ya estaba lista y que probablemente el día 23 de septiembre podría ser el viajar a España. Salté de alegría y en ese momento no supe que sentía, solo sé que me sentía extraña. Fuimos esperando y el tiempo pasaba, pero ¿cómo salir de allí hasta otra provincia, si los caminos estaban cerrados? Las hermanas buscaban el medio para poder ir a Luanda, pero teníamos que hacer los exámenes para saber el estado de nuestra salud a fin de poder pasar por los agentes de tránsito. Y durante la búsqueda de cómo hacerlo se muere un señor, vecino y amigo de la comunidad, sus hijos viven en Luanda, como tenían que volver y ya tenían la documentación para justificarse ante la policía, las hermanas les pidieron el favor sí podrían llevarnos y ellos dijeron que sí sin problemas, pero primero arreglarían sus cosas y si tuviera lugar avisarían. En la mañana siguiente llaman a la hermana Landi para decirle que había espacio y que podríamos ir con ellos. Así que «de la tristeza nació la alegría». A la mañana siguiente a servidora y Juana, nos vienen a decir que, hagan las maletas, porque tienen el viaje el mismo día, yo como siempre tranquila

como si nada me hubiesen dicho, pues no lo creía, pensaba que era una broma. Amelia prepárate que a las 9:00 van a salir y ya eran las 8h. Corrí a arreglar la maleta y fuimos al encuentro del transporte, cuando llegamos ahí solo había espacio para nosotras para nuestras maletas no, ¿qué hacer? dejamos las maletas y pusimos alguna ropa en la mochila para poder viajar, y las maletas las hermanas las enviarían como encomienda, pues los transportes públicos solo podían llevar encomiendas. Así a las 11h salimos, y a las 21h llegamos a nuestro destino, Luanda. Cuatro días después, tuvimos la celebración del nacimiento de la Virgen María, el que celebramos con mucha alegría y entusiasmo. Después de la fiesta, empezamos los últimos trámites que fue un ir y venir, hasta el penúltimo día del



viaje, que conseguimos todo. Al final, gracias a Dios, todo estaba hecho habíamos llegado al día esperado durante mucho tiempo.

El 23 de septiembre, ya pudimos viajar, conmigo venia Ema, Joana y Joaquina para iniciar en España la etapa del postulantedo; aún no me lo creía después de tantas cosas que me pasaron. Salimos de Angola, el 23 de septiembre y llegamos a España el día 24. El viaje fue bueno, tranquilo y con la misma tranquilidad llegamos. En el aeropuerto nos esperaban M. Carmen y la novicia Rosalina; a la salida del aeropuerto nos alegramos muchísimo, con certeza de haber llegado a la meta soñada. Cuando llegamos a la comunidad de Casa general, salieron a la puerta M. Rosario y M. Máxima, la Comunidad nos esperaba en la entrada con cantos, con alegría, con palmas, lo que nos mostraba que las hermanas estaban felices con nuestra llegada, me sentí feliz, bien acogida y me sentía en casa.

Al día siguiente Hna. Ascensión nos llevó de paseo y conocimos: El Hospital de la Santa Cruz, la primera casa de la congregación «Casa Cuna», el Patio del Hospital donde nos hicimos varias fotos, la Rambla de Cataluña, las calles bonitas, la parroquia de S Agustín, en la que está Santa Rita de Casia; cuando entré, sentí como si se me abriera el corazón, por la altura del edificio y por tantas cosas como había ahí. Otro día salimos con las novicias: Lucía y Rosalina a conocer la Basílica de la Sagrada Familia, otro edificio espectacular, que también fue un paseo muy bonito, conocimos nuevas calles y me gustó muchísimo.

Nueva lucha: empiezan las clases de castellano

Empecé el camino a recorrer asistiendo a una academia para estudiar el español. El día 2 de octubre, fui con M. Ana María a la escuela de lengua española para (extranjeros) ELE USAL, para informarnos de los requisitos necesarios para hacer la matrícula, días y horarios de clase. Me entrevistó un profesor, me hizo varias preguntas y casi sin darme cuenta hizo un sondeo sobre mi conocimiento y expresión en español, antes de la admisión; gracias a Dios, en este mismo día, fui aceptada. El día 5 de octubre comencé las clases que duraron tres meses. Terminé el día 4 de febrero. Y ahora ¿cuándo será el ingreso al Noviciado? Este estaba previsto para después de terminar las clases.

Un día M. Sagrario anunció que el día 2 de febrero ingresarían al Postulantedo Ema, Joana y Joaquina y pensé ¡y yo qué! Fueron pasando los días y el día 4 de enero, que celebrábamos los 290 años de la muerte de Francisco Darder nuestro fundador, Dios me regaló un presente a través de M. Rosario Superiora General, comunicando la noticia y la fecha de mi ingreso al noviciado el 14 de febrero.

Terminadas las clases, tenía que centrarme para el retiro espiritual; mi maestra me lo preparó muy bien, con temas y ambiente apropiado para hacerlo. Me aislé, en el desierto de mí misma, para el encuentro con Jesús, en silencio para reflexionar y orar con los temas que me habían preparado.

Ante la pregunta de ¿quién es el verdadero discípulo? Jesús dijo: permaneced en mi Palabra, y este permanecer me invita a estar siempre atenta a su Palabra, mantenerla viva, presente y ser fiel a ella. Lo pasé muy bien, tranquila, aunque me fue un poco difícil, por la falta de costumbre, tanto tiempo de silencio y soledad. Sentía falta de mis hermanas pues las veía poco, pero fue todo bien.

Todo a su tiempo

Después de dos años de Postulantado, sólo faltan dos días para cumplirlos; el 16 de febrero de 2019 ingresé al Postulantado y el 14 de febrero de 2021 al noviciado. Gracias a Dios, llegó el momento, el día esperado por tanto tiempo y con la gracia del Altísimo. Este día me desperté tranquila, feliz y animada, después del desayuno, iba todo bien, pero a cada hora que pasaba, comencé a sentir los nervios porque la hora se aproximaba. Llegó la hora: a las cuatro de la tarde; bajé a la capilla, que estaba muy bonita y bien ambientada, preparada y decorada por mis queridas hermanas novicias con buen gusto, con símbolos muy significativos en consonancia con la Palabra de Dios que elegí: quedó como una decoración de princesa. Encontré mucha gente: me acompañaron Las junioras Carolina y Ermelinda de Sarriá; de Terrassa vinieron M. Leticia, H. Pilar y las cuatro jóvenes postulantes y las hermanas de la enfermería que al verlas aumentó muchísimo mi alegría. Me sentía muy feliz con el ambiente que se respiraba, la celebración, la alegría de las hermanas, los gestos de saludo, su delicadeza al preparar las cosas.



De la capilla pasamos a la sala central para compartir un “pica pica”, algunas canciones y danzas de mi tierra. Agradezco la presencia de todas: unas físicamente, otras telemáticamente y todas espiritualmente, como signo de la caridad que nos une a Dios y al prójimo. Muy agradecida a todas mis HERMANAS.

Agradezco a Dios por el don de la vida, de la vocación, y por haberme llamado a esta familia a cual quiero pertenecer. Agradezco también a mi familia biológica, por haber aceptado la vocación a la que he sido llamada. Pido la bendición de Dios en este proceso que he iniciado y las oraciones continuas de las hermanas y que Dios nos bendiga a todas. Muchísimas gracias.

Hna. Amélia Nana Katiavala
Comunidad Casa General

EXPERIENCIA VOCACIONAL EN CATAMARCA

Queridas Hermanas:

Somos María Lourdes Martínez y Laura Belén Olaz, dos jóvenes catamarqueñas que hemos estado haciendo una experiencia de vida en comunidad, desde el 20 al 31 de enero, en la comunidad de San Isidro-Valle Viejo.

Queremos contarles como hemos vivido estos días de experiencia. Desde que recibimos la invitación, en nuestras familias, algunos estuvieron más de acuerdo que otros, pero al final entre el tira y afloja, pudimos venir a la comunidad a hacer la experiencia vocacional.

Al llegar tuvimos una cálida bienvenida, al principio nos costó un poco adaptarnos, entrar en confianza, después fue más fácil dialogar y compartir.

Comenzábamos cada día en oración con Jesús, nos llenaba de fortaleza y alegría para realizar los quehaceres y las actividades con más predisposición. Por la tarde recibíamos formación con la Hna. Lidia sobre temas como: "El encuentro con Dios", "La llamada del Señor", "¿Quiénes somos?"; los cuales nos fueron de gran ayuda para reflexionar sobre el camino que Dios nos tiene preparado.

La Misa y comunión diaria, nos dio mucha paz. Después de cenar, jugábamos a la oca, veíamos las noticias, esperábamos el pronóstico del tiempo y el cartel de "Atención: termina el horario de protección al menor", fue muy divertido. Por la noche después del día vivido nos íbamos a dormir con tranquilidad en nuestros corazones.

El Señor nos ha dado un gran regalo permitiéndonos conocer esta hermosa comunidad, nos alegró mucho recibir los saludos de Hnas. de España y también sus oraciones. De las hermanas nos llevamos gratos recuerdos. De Hna. Lidia nos queda su predisposición, responsabilidad, entrega, su dedicación al Señor y a esta comunidad, y también sus chistes y risa contagiosa. De Hna. Teresita, nos animó su energía y alegría de vivir, nunca olvidaremos sus anécdotas y sencillez.

Hasta aquí escribimos juntas nuestra experiencia vivida, pero ahora les vamos a contar cada una, que hemos descubierto y vivido.

María Lourdes:

En mi caso, esta experiencia me ha ayudado a conocerme más profundamente, a ir aceptando quién soy, con mis fortalezas y también mis debilidades. Pude sentir a Dios muy cerquita, ver nuevamente cuánto me ama y todo lo que me ha regalado a lo largo de mi vida. Ese sentirme tan amada, aumentó mi confianza en él, y no digo que no tenga miedo a las decisiones, al camino que Dios me tiene preparado, pero sé que debo seguir hacia adelante a pesar de mis inseguridades confiando en que el Señor estará conmigo día tras día.

También estuve reflexionando mucho acerca de la pobreza, sencillez, el servicio y abandono de uno mismo, eso con la ayuda de un libro de la Vida de San Francisco, que Hna. Lidia me dio, y dos películas que vimos en los días de encuentro.



Soy María Lourdes, tengo 21 años y busco aprender a amar desde el lugar donde Dios me llame. Les saludo con cariño, cuenten con mis oraciones y yo sé que cuento con las vuestras. ¡A seguir luchando por la santidad!

Laura Belén:

A lo largo de mi vida el Señor me ha ido llevando por el camino y mostrándome su amor de muchas maneras, en este caso me ha traído a este lugar, es como si me hubiera apartado de los ruidos de la ciudad y llevado al desierto para poder escuchar mejor su voz. He caído aquí donde aprendí sobre las admirables virtudes de San Francisco de Asís y Francisco Darder, sus vidas dedicadas a entregarse totalmente al Señor y al hermano que nos necesita.

Esta experiencia me ha hecho comprender que cuando Dios nos llama tenemos que tener total confianza en él y ser valientes a la hora de dar nuestro "Sí". Estas cosas pude descubrir en estos días y las voy guardando en mi corazón para seguir creciendo con valentía cristiana y sabiendo que Dios es mi roca firme y la Virgen María mi ejemplo y fiel compañera en este caminar. Les mando mis saludos y cuenten con mi oración.

Agradecidas de todo lo que el Señor nos ha dejado vivir en estos días, continuaremos en este camino de discernimiento con más fuerzas. Muchas gracias por recibirnos en esta comunidad, Dios bendiga su entrega y las conserve fieles a su hermosa vocación.

Un abrazo grande en Cristo.

María Lourdes y Laura Belén

ENTRADA AL POSTULANTADO: EMA



M. Rosario, Ema, Joana, Joaquina y M. Leticia

Paz y bien hermanas:

Comparto con ustedes mi acción de gracias del día de mi entrada al postulante.

“Dios nos hizo para él, y nuestro corazón estará inquieto hasta que no descanse en él”

Me gustaría que este pequeño testimonio que doy, sea la acción de gracias a Dios, por la vida humana que me regaló por medio de mis padres, y sobre todo por la vida divina que recibí por medio del bautismo y por haber nacido en una familia cristiana.

En mi vida me situó, entre los que han sido encontrados por Dios, como el hijo prodigo del que habla el evangelio a quien Dios encuentra, o como el que encuentra el tesoro escondido, que lo vende todo a cambio o la perla preciosa.

Mi deseo de seguir a Jesús, en la vida religiosa surgió cuando me invitaron a participar en una profesión religiosa. Fue allí que sentí el deseo de parecerme a aquella hermana, es decir, entregarme a los demás, amar y servir a todos sin excepción. Esta hermana fue para mí, como una confirmación de la vocación. Después hablé con una hermana amiga de las hermanas de la Comunidad de Luanda para preguntar si podía ingresar en la comunidad y fui aceptada para ingresar, y después de un mes me dieron la fecha de entrada.

Unos no entendían mi decisión y me decían que era desperdiciar la vida. Cuando pensaba en la separación de mi familia el corazón me sangraba y hubiera dado cualquier cosa con tal de no hacerlos sufrir, mi madre me preguntaba si la quería, no lo comprendía y mis hermanos tampoco, pero

la fuerza de la vocación me hacía comprender que la renuncia a mi familia era por el amor superior, y he podido comprobar que desde aquel mismo momento este amor se transformó en un amor más fuerte y puro, porque cuando Dios quiere a una persona, Él se va encargando de que todo vaya encajando en el tiempo perfecto, no importa su historia.

Mi experiencia de vocación en Luanda fue la confirmación de esta llamada; ver la alegría de Cristo en las hermanas y en las aspirantes penetró profundamente en mi corazón y me animaron a seguir adelante.

A través de mi experiencia como cristiana y sobre todo desde los años vividos como aspirante, he podido comprobar que lo más grande para una persona, lo mejor que puede pasar es el encuentro con Dios, o mejor que se deje encontrar por Él. Pienso que la felicidad del hombre está en el encuentro con Dios, y que Dios busca continuamente el encuentro personal con el corazón del hombre.

Al comenzar esta nueva etapa del postulantado en la Congregación, quiero dejarme encontrar por Dios, no tener miedo, abrirme a la acción de su Espíritu para que mi corazón sea dócil a su Palabra que cada día me ira mostrando el camino para vivir su voluntad como lo hizo María.

Hermanas, hasta aquí mi pequeño compartir, unidas en la oración y rezad por nosotras las postulantes.

Ena de Jesús Estevao Hafeleinge
Postulante. Comunidad de Terrassa

ENTRADA AL POSTULANTADO: JOANA



Joana

Queridas Hermanas, ¡Paz y Bien!

Deseo compartir con vosotras, el pequeño escrito de acción de gracias del día del ingreso al postulantado y el texto es el siguiente:

“Bendito sea Dios por el don de la vida y de la vocación que me ha concedido”

Doy gracias al Señor por haberme llamado y conducido hasta aquí. Mi experiencia desde que entré en la Congregación hasta ahora, ha sido un verdadero encuentro con JESUS y conmigo misma.

El discernimiento a lo largo del camino, el silencio y la oración también me ayudaron a descubrir y reconocer a Jesús en mi interior como centro y el sentido de mi vida.

Como decía Pablo VI yo hoy también me atrevo a tomar sus palabras con alegría y entusiasmo y decir: *“Felices nosotras porque hemos elegido la mejor parte. Felices porque como la virgen, hemos escuchado la Palabra de Dios y nos hemos fiado y la hemos seguido”*

Pues esta alegría de seguir las huellas de Jesús como Maestro y Señor es lo que alienta mi vocación. Por lo tanto puedo decir también que mi respuesta ha sido una gracia de Dios.

Como dijo Jesús en el evangelio a los discípulos de Juan: "Venid y veréis"

Estas palabras también resonaron en mi discernimiento vocacional y he venido, y ahora gozo de lo que veo y estoy llamada a vivir: Una vida de total entrega, sencillez, desprendimiento, renunciaciones y más que todo, una vida de amor a Aquél que nos llama y además somos llamadas a compartir la vida en fraternidad...

Pues el ejemplo de vida de las hermanas ha sido y aún continúa siendo lo mejor y bonito de mi experiencia y de lo que es la vida Religiosa más allá de lo que podemos ver desde fuera. También la asistencia a los enfermos, necesitados y la entrega de las hermanas en la misión me han llevado a tener certeza de lo que verdaderamente quiero.

Muchas gracias a la Congregación por admitirme a dar un paso más en este camino de seguimiento y encuentro con el Señor.

Gracias también a mis padres y hermanos que me han apoyado y motivado a seguir adelante. A mi Maestra de aspirantado Hna. Landi que me hizo el seguimiento y por las hermanas de la comunidad de Huambo que directa o indirectamente me han ayudado en esta experiencia. ¡Muchas gracias por todo!

A la Madre General dirijo también mis palabras de gratitud y a la Madre Leticia que nos está haciendo el seguimiento como Maestra, ¡muchas gracias por la acogida y el empeño que cada día vas teniendo en formarnos!

Que la Virgen en su Natividad me ayude a amar cada vez más a la Congregación y a vivir el carisma, la entrega al Señor y a los hermanos. Que el Señor me haga estar abierta para hacer siempre su voluntad.

Reciban mi saludo fraterno y mi unión en la oración. Cuento con sus oraciones y muchas gracias

Joana Macuva
Postulante. Comunidad de Terrassa

ENTRADA AL POSTULANTADO: JOAQUINA

Queridas Hermanas

¡Paz y Bien! Me gustaría compartir con ustedes un poco de mi acción de gracias del día de mi entrada al Postulantado.

En este día que el Señor nos concedió, quiero dar gracias a Él por el don de la vida que nos ha concedido a todas y quiero darle gracias por permitirme dar un paso más en este camino por el que Él me conduce.



Joaquina, Ema y Joana

Hoy celebramos la presentación del niño Jesús al templo y de un modo especial el inicio de una etapa más en el seguimiento del Señor.

Desde mi entrada en la congregación, veo que he crecido bastante en este camino que estoy haciendo. Gracias a mis Padres que me apoyan y a las Hermanas de la Comunidad de Luanda que me acompañaron, de un modo especial a mi Maestra del aspirantado Hna. Virginia Ndahafa, que incansablemente me ha guiado y enseñado mucho. Con ella he aprendido mucho sobre la Congregación y la vida consagrada.

Doy gracias a Dios por la buena experiencia que fue el aspirantado que me hizo crecer espiritualmente y humanamente. Quiero seguir profundizando en este discernimiento en la

Congregación, que me ha admitió en el Postulantado para seguir y amar a nuestro Señor Jesucristo, en la persona de los pobres, necesitados, ancianos, enfermos y de todos los hermanos y hermanas.

Sé que el camino no es fácil, tuve muchas dificultades para llegar aquí, pero también tuve momentos alegres y felices en la Congregación, como cuando llegamos de Angola a España, las hermanas nos han recibido muy bien en la Casa Madre y cuando vinimos a nuestra Comunidad de Terrassa, las hermanas nos esperaban tan contentas y nos han acogido muy bien; agradezco al Señor por esta Comunidad maravillosa que nos ha concedido.

Pido al Señor que me guíe, ilumine y que me enseñe a hacer su voluntad; que cada día aumente en mí el amor para con Él y para con los hermanos. Que Jesucristo sea siempre el centro de mi vocación; Él que siempre me enseña que el amor es lo único que puede cambiar el mundo.

Doy gracias a la Santísima Virgen María por todo cuanto hizo por mí y por las gracias que me ha concedido; por su maternal protección y me confío en Ella para que me enseñe a hacer siempre la voluntad de Dios.

Hermanas, hasta aquí mi pequeño compartir y pido que recéis por nosotras, contamos con vuestras oraciones.

Unidas en la oración

Joaquina Sachindongo
Postulante. Comunidad de Terrassa



REGUEMOS

DESDE CARABANCHEL CON AMOR

A tod@s quienes leen este Boletín: Paz y Bien. Este artículo quiere explicarles mi experiencia de estos pocos meses que llevo destinada a Madrid. Pero se da la circunstancia que apenas me pongo en el ordenador a escribir, las noticias alertan de un derrumbe de un bloque de pisos en uno de los cuales viven un grupo de sacerdotes de la vicaría a la que pertenece la comunidad. Ha habido víctimas mortales entre los sacerdotes y demás.

Bien, trato de centrarme en lo que les quiero transmitir. Estoy en la capital de España desde hace casi tres meses, faltan dos o tres días para cumplirlos. He venido durante varios años en época estival a pasar unos días de vacaciones a esta casa por lo que no me era "desconocida". Aclaro: pongo la palabra entre comillas porque no es igual venir de vacaciones que venir destinada, acompañada por una consejera general, recibida por la superiora a la que voy a suplir, por las hermanas que me esperan con un cartel de Bienvenida, comida especial, etc., etc. Recuerdo de ese día que llegué muy cansada, (había madrugado mucho) y como la ceremonia de traspaso se iba a realizar esa misma tarde dado que por la situación que vivimos mi acompañante debía regresar pronto a Barcelona, agradecí enormemente que adelantaran la hora de la comida porque eso me permitiría descansar un rato y tranquilizarme un poco.

Después vinieron los trámites que se hacen en estas circunstancias: empadronamiento, presentaciones, la superiora saliente enseñando a la entrante....." ¡cómo no había visto yo esto!" pensaba en mis adentros, claro yo era la "invitada estival", no tenía por qué conocer nada de todo eso.

Desde el principio, hubo algo que se me ha grabado muy fuerte. Los ancianos, los enfermos y necesitados son el valor principal en la misión de esta comunidad. Me explico: Las hermanas están insertadas en la parroquia, en la pastoral de la salud y desde ahí parten las actividades que cada una lleva a cabo. Visitas domiciliarias en pareja, para llevar a los que están solos, enfermos o ancianos ayuda material y espiritual, la comunión, la escucha, lo que necesiten.

Según mi criterio, la parroquia tiene muy bien organizada la pastoral de la salud. Las reuniones de todos los agentes de pastoral con el párroco son mensuales, en ellas se comentan las circunstancias de los visitados, los cambios que pueda haber, nuevas



Parroquia de la Resurrección. Hnas. María del Carmen, Pilar, Montserrat e Isabel

necesidades, y darlas a conocer para ver cómo podemos subsanarlas. Así mismo el seguimiento de las personas visitadas. Está muy vivo entre quienes colaboran en la pastoral, el consuelo, la visita, la escucha, el acompañamiento, incluso a veces al médico, en personas que no tiene quien las acompañe. En esta época de corona virus, se respeta a aquellas personas que no quieren que vayamos por temor a posibles contagios, pero os puedo asegurar que la mayoría sigue esperando nuestras visitas. Como llegué cerquita de las fiestas navideñas, he podido comprobar el cuidado que se ha tenido desde la pastoral de la salud en proporcionarles el librito de la Misa para que puedan leer cada día la palabra de Dios, un regalito navideño, y que todos fueran visitados antes de acabar el año.

Otra tarea en la que colaboramos es el reparto mensual de alimentos a quienes necesiten, por falta de medios económicos, desde Cáritas parroquial. La comunidad de Madrid, me refiero al gobierno de la ciudad, (Banco de alimentos), junto con la comunidad europea, (Fondo de garantía),

proporcionan alimentos para los necesitados que así lo soliciten. Los alimentos no perecederos provienen de la comunidad europea, los perecederos de la de Madrid. Las personas que lo solicitan, naturalmente han de justificar por medio de unos formularios que rellenan cuál es su situación, número de hijos, etc. En este momento se están entregando lotes de alimentos a 240 familias. Los primeros jueves de cada mes en la mañana aparecen en la parroquia unos tremendos camiones para descargar, y allí están esperando los voluntari@s para ir colocando los alimentos en el lugar ya establecido. Se van haciendo lotes para cada familia según los miembros que la compongan, es decir: si es una persona sola o una pareja, o los hijos que tienen. En estos momentos los lotes van de parejas con un hijo hasta seis hijos. Las colas son interminables y haga sol, llueva, o nieve, como sucedió esta vez en medio de la gran nevada, la gente espera paciente con sus carros y bolsas para llevárselos a casa, o al lugar donde viven. Me explico, cuando van a recoger los alimentos en la tarde, cada uno entrega el papel que justifica quien es, su situación y cuántos son los miembros de esa familia, y los voluntarios, ya están organizados en cadena y quien recibe el papel sabe que tiene que dirigirse a la zona donde están preparados los lotes correspondientes al número de personas y entregar la canasta correspondiente. Hay cantidad de voluntarios; de nuestra comunidad va Isabel, y su tarea junto a su compañera es ir reponiendo los alimentos a medida que van entregando en los lotes: la verdura, la leche, la fruta, etc. Y cada voluntario, nuestra hermana también, ha rellenado y firmado un papel de la seguridad social, que le cubre en caso de tener un accidente.

Cuando llegué a Madrid, quise conocer cómo era el tema y fui a ver, iba a sacar fotos pero no lo creí oportuno porque era como retratar la miseria de algunas personas, y para mí era una solemnísima falta de caridad, como una violación de la identidad de la persona, pero quedé asombrada de la cantidad de gente que hay necesitada y también de cómo se mueven los voluntarios, cada cual según sus fuerzas, desde el párroco y el diácono a cualquier persona del barrio que haya tenido esa llamada a la caridad con sus hermanos.

Respecto a la comunidad casi diría que empezó de nuevo. De los cuatro miembros que la formamos, solo una hermana lleva varios años, las otras tres vamos como en los alimentos, una de cinco meses, otra de tres, y otra de poco más de uno. Aún, como podréis comprender, estamos en época de aclimatación y organización. La misión es lo que explico más arriba, pastoral de la salud, y el resto es ocuparse de la casa, compras, cocina, limpieza, etc., etc. Estamos, como me imagino la mayoría de las comunidades, en pleno apogeo de inicio de año: presupuestos, proyectos comunitarios, programaciones comunitarias, horarios, y otras hierbas. Y además nos vino la gran nevada que algunas conocéis por las fotos que envié, y lógicamente estuvimos unos días sin poder salir más que a la puerta de casa. Y gracias que los vecinos son un amor de gente, porque uno fue a comprar pan para su familia y se acordó de nosotras y nos lo trajo, otros, nos retiraron el árbol que se había caído partido en dos delante de nuestra puerta para que no tropezáramos, hasta el párroco, P. Carlos como no podíamos ir a la parroquia vino una tarde a decirnos la misa en casa y así celebramos la llegada de las nuevas hermanas con la cena.

Y nada más, desear a todas muchas toneladas de Paz, Bien y alegría, aunque las circunstancias de la pandemia no sean precisamente tan optimistas, pero ya llegará el día en que recordaremos todo lo vivido y hasta extrañaremos la mascarilla que ahora en invierno nos protege del frío. Lo que no sabemos si lo recordaremos aquí en la tierra que vivimos o en la otra orilla a donde nos haya mandado el contagio.....Un abrazo fraterno y adelante siempre, hermanas, que el camino se hace al andar.

Hna. María del Carmen Fernández
Comunidad de Madrid

EXPERIENCIA VIVIDA CON LOS RESIDENTES EN TIEMPO DE PANDEMIA

Paz y Bien a todas: aunque no tengo nada novedoso que compartir, me han pedido si podía escribir algo para nuestro boletín. Así que en pocas líneas os comparto mi experiencia de servicio y acogida en los momentos más duros de la pandemia, con los mayores de nuestra residencia San Ignacio de Loyola. El tiempo que he estado ayudando y compitiendo con los residentes ha sido para mí una experiencia única, entregándome a los otros en el momento que más lo necesitaban. No hice grandes cosas, al tener poca experiencia de cuidados a enfermos y personas dependientes, pero he aprendido a dar valor a las pequeñas cosas, como regalos del Señor que nos concede en el día a día.

En ningún momento me sentí extraña ante personas que no conocía, tanto por parte de los trabajadores como de los residentes. Me sentí muy acogida desde el primer momento que llegué. En



seguida me dijeron lo que iba a hacer, ayudar a dar de comer a los que no podían comer solos, pero por necesidad tenía que aprender de todo un poco. Me decía a mí misma: en la teoría que nos da Madre Ana María estoy aprendiendo muchas cosas de nuestro Carisma sobre la entrega a los enfermos y necesitados, es ahora el momento de ponerlo en práctica, si de verdad es lo que quiero vivir. En la formación uno aprende mucho, pero hasta que no lo pones en práctica no sabes lo que es; es cierto que en el noviciado ya hice apostolado en la residencia de la Natividad, por lo que ya tenía un poco la idea de cómo se trabajaba con las personas mayores, pero siempre hay cosas nuevas y más en la situación que nos encontrábamos luchando contra la pandemia. Pedía gracia al Señor para que el miedo no me impidiera darme generosamente en lo que se me pedía en aquel momento.

A pesar de la situación tan crítica y dolorosa que estábamos viviendo, viendo el sufrimiento de tantas personas, la tristeza que invadía a tantos corazones, yo me sentía unida al sufrimiento de los demás; pero esto no debilitó mi entrega al servicio de nuestros mayores, entrega que vivía con mucho ánimo y esperanza, me decía a mí misma: es el Señor el que quiere que estés aquí.

Hubo momentos que entraba en la capilla y lloraba, no sabía porque lloraba, por otra parte, sentía la necesidad de compartir con las hermanas lo que estaba viviendo, pero... ¡no podía ser, para no ser transmisora del Covid a la comunidad, después del trabajo seguía en la residencia donde me prepararon una cama. Pensaba: muchas hermanas han dado sus vidas por los demás, ahora me toca a mí.

He tenido la suerte de experimentar la alegría de la entrega a los demás, principalmente cuando la persona ya no puede valerse por sí sola. He comprendido que no necesitamos hacer cosas grandes para llenar de alegría a otra persona, basta estar a su lado, aunque no digas nada, la presencia es muy importante, al final es lo que la persona más valora, esto lo noté mucho. En medio de los mayores me he sentido contenta, por el solo hecho de estar con ellos. Aunque no tengo mucha gracia para animar, hablaba con ellos, reía con ellos transmitiéndoles mi alegría.

También compartí con el personal de la residencia cosas de nuestras vidas, y de todo lo que pasaba en nuestro entorno; me preguntaban por qué era religiosa siendo tan joven y si me sentía feliz con este estilo de vida, yo les decía que sí; pensaban que era auxiliar, porque hacia lo que ellas hacían. Yo les dije: estoy aquí como voluntaria para ayudar porque la Congregación me ha

mando, y estoy muy contenta de estar con vosotras sirviendo a las mayores en este tiempo tan difícil para todos.

Alguna anécdota: Una vez me equivoqué con la medicación, cambié la medicación de dos señoras, suerte que no se lo tomaron, de pronto llegó la enfermera que se dio cuenta y rápido lo sacó, casi que me da un ataque de corazón, la enfermera se puso seria, yo temblaba por el error cometido, pero fue el momento de practicar la humildad, pidiendo disculpas a la enfermera, le dije que no daría nunca más la medicación. No cumplí lo prometido, cuando llegaba la hora de las comidas repartía tranquilamente la medicación con una auxiliar. Otro día me quedé sola en una planta porque la auxiliar que tenía que estar conmigo no pudo venir; ya era tarde y la directora no podría llamar a otra persona y la de la noche llegaba más tarde. Así que me dije: ¡ánimo Carolina! Y empecé a preparar las cosas que necesitaba para repartir la cena, gracias a Dios los once residentes de la planta están tranquilos y solo tenía tres personas para darles de comer. Me di cuenta de que cuando hay una necesidad en un momento dado, pronto te espabilas.

Las hermanas cuando salían al jardín, me saludaban de lejos, me preguntaban si me encontraba bien y se necesitaba algo, y aunque no tenían misa, cada día M. Matilde venía a darme la comunión. Estoy muy agradecida con todo, sé que ahora no puedo estar en la residencia, porque me toca estudiar para después servir mejor.

Un saludo fraterno

Carolina Ferreira - Juniora
Comunidad de Sarrià

CELEBRACIÓN DEL CARNAVAL EN LA RESIDENCIA SAN IGNACIO DE LOYOLA

Queridas hermanas: Paz y Bien, os compartimos la alegría que tuvimos el día 16 de febrero con nuestros residentes en la víspera de empezar la cuaresma, pasamos una tarde recreativa celebrando el carnaval, fue una tarde muy divertida tanto para ellos como para nosotras. Antes de ir a lo que queremos compartir os haremos acordar algunos pequeños matices del carnaval.

Carnaval, ¿cosas de locos o alegría y preparación para la cuaresma?

Historia y origen del Carnaval: No se sabe con precisión cuando surgió la festividad. Su origen está relacionado con las fiestas paganas realizadas por los romanos y los griegos llamadas las Lupercales y Saturnales. En estas fiestas se acostumbraba a liberar las pasiones humanas y reinaba la alegría y el descontrol.

En la Edad Media, la Iglesia católica instituyó la celebración como una manera de entrar a la sobriedad de la época de la Cuaresma y para sustituir las veneraciones a dioses paganos prohibidos por la religión.

Significado del Carnaval: El Carnaval proviene de la palabra italiana Carnevale que significa quitar la carne. El término, era usado como una forma de despedirse de la carne para entrar al ciclo de cuaresma cristiano. El Carnaval es una fiesta popular de alegría, disfraces y música, que se celebra todos los años 40 días antes de la cuaresma católica.

¿Por qué se celebra el Carnaval? El Carnaval se celebra como una forma de purga de las pasiones humanas, es un homenaje a la llegada de la Cuaresma donde el comportamiento debe ser sobrio y decoroso.

¿Qué es el carnaval para los cristianos? El Carnaval es una celebración de tres días que se realiza en los países de tradición cristiana justo antes de iniciar la Cuaresma. ... Por tanto, Carnaval significa "despedida de la carne", ya que, durante los 40 días siguientes, a lo largo de la Cuaresma hasta Pascua, los cristianos evitan comer carnes rojas.

Y volvamos al principio de este artículo. Nos han pedido para este día de carnaval, preparar algo para animar la fiesta. Después de tanto tiempo sin bailar, no sabíamos que música ni que danza íbamos a preparar. Para no negar el pedido nos animamos a hacerlo, y escogimos las canciones propias de nuestra tierra (Angola). Para no hacerlo solas invitamos a nuestra hermana Rosalina Domingos, que no está en nuestra comunidad de Sarriá sino en la de Sentmenat, y no se lo pensó dos veces, acepto la petición de muy buena gana y ahora ella os va a contar los pasos que siguió para poder ayudarnos a animar la fiesta.

Tenía que pedir permiso a mi superiora, sobre todo por la situación a la que nos ha llevado la pandemia, que nos impide salir con libertad por las restricciones sanitarias para no propagar el virus, una vez comentado por parte de mí superiora no había problema. Y me surgió una duda ¿me dejaran entrar en la residencia, al no pertenecer a esta comunidad? La respuesta fue que sí podía entrar pero me harían la PCR, yo dije: me lo voy a pensar porque tenía mal recuerdo de la que me hicieron anteriormente. Mi respuesta fue que no iría; después pensé: Los residentes llevan mucho tiempo aislados de la sociedad, sin poder relacionarse como antes de la pandemia. Y me dije: Rosalina sacrificate un momento para poder hacer felices a los demás y decidí ir; así que cogí lo que necesitaba para la actuación y me fui a animar la fiesta. Encontré a las hermanas Carolina y Ermelinda preparándose, la directora ya venía a buscarnos.

Todos estaban expectantes a ver lo que íbamos a representar, motivados por la pequeña introducción que hizo Rubén diciendo: Tenemos una representación especial de parte de la Congregación, (entran en el escenario... hermanas Carolina, Ermelinda Y Rosalina) entramos en el escenario, nos recibieron con muchos aplausos, empezamos a bailar llevando en nuestras cabezas canastas con variadas frutas, por lo que significaba la canción. Bailamos los bailes de Angola y ¡sorpresa! hasta un baile chino. Los trajes típicos de Angola con variedad de colores, llamó la atención a las personas.

Por la situación del covid 19, los residentes estaban separados en dos espacios, una parte que se llama Montaña y la otra Mar. Empezamos por la Montaña donde estaba la parte más numerosa. En seguida pasamos a la parte del Mar, estaban todos contentos esperando el momento de la actua-



Hnas. Rosalina, Ermelinda y Carolina.



Ruben, "animador, y ancianos.

ción, nos pusimos a bailar y, de pronto también se pusieron a bailar con nosotras, qué alegría al ver nuestros mayores con sus limitaciones físicas moverse, aunque fuera solo con la cabeza, otros movían las manos o los dedos, los que podían se levantaron y se pusieron en el medio siguiendo el ritmo de la música, ¡qué divertido estaba todo!

Terminamos con nuestras canciones y seguimos con los bailes y músicas españolas. Nadie quedó indiferente, los auxiliares también participaron de los bailes, acercándose a los que no podían levantarse de la silla.

En este mismo día era el aniversario del Doctor Arrufat que es el médico de la residencia, por el pedido de la Directora le dedicamos una canción propia de cumpleaños, se alegró mucho.

Han sido momentos de dar alegría a los demás, de gastar el tiempo en algo que sabemos que va a hacer felices a quienes ya no pueden salir del Centro y de la rutina.

Según la evaluación final todo salió muy bien y todos estábamos contentos.

Es todo lo que queríamos compartir, fraternalmente las junioras.

Carolina, Ermelinda y Rosalina
Comunidades de Sarriá y Sentmenat



LA COSECHA

BODAS DE ORO DE HERMANA TEODOCIA GARCIA FACHIN

Queridas hermanas: para todas un saludo fraternal y cariñoso. Paz y Bien. Nos encontramos todavía en la comunidad del Callado a pesar de que nuestro viaje ha sido programado por tercera vez, 15 de febrero, 5 de marzo y esperamos que ahora sea para el 8. Pero como dice el refrán, no hay mal que por bien no venga.

Gracias a ese retraso hemos podido acompañar en las bodas de Oro de profesión religiosa a Hna. Teodocia que, aunque nos parecía un poco improvisada, pues antes nadie había hablado de ello anticipadamente, salió excelente, le pudimos acompañar las hermanas de las cuatro comunidades del Perú.

Hna Teodocia se preparó con un día de retiro que le ayudó a vivir con mucha emoción, agradecimiento e intensidad el 50 aniversario de entrega al mejor de todos los Esposos que según ella los ha vivido con mucha alegría. Tuvimos la suerte de tener la Eucaristía en casa con el capellán castrense de la Parroquia de la Purísima, contigua al botiquín donde trabajan las Hermanas, y que le permitió recibir el abrazo del perdón antes de la Eucaristía. La animación de la Eucaristía en los cantos la llevo a cabo Sta. Olivia, hermana de nuestra Hna. Amanda, con unos cantos elegidos por la protagonista muy preciosos y sobre todo significativos para una profunda vivencia del significado de la celebración. Bueno ni qué decir del decoro de la capilla y comedor y claro esta del delicioso almuerzo que nos brindó la comunidad. No lo detallo para no darles hambre.

¿Y cómo lo vivió nuestra hermana?: Sus palabras colmadas de acción de gracias, de sentirse plenamente feliz de haber perseverado con entusiasmo, entrega, y alegría en sus cincuenta años al servicio de los más necesitados. Y el mejor regalo, según sus palabras textuales, ha sido la presencia de las hermanas, la compañía de las hermanas de las cuatro comunidades del Perú en las que estaba representada toda la congregación.

¿Qué más quieres decir de tu experiencia en la Congregación?, le pregunté y estas fueron sus respuestas:

“Un recuerdo y agradecimiento muy especial a las Hermanas que estuvieron en Tierra Blanca en los primeros años de la fundación, la mayoría ya en el cielo, me estimularon, valoraron y me ayudaron a descubrir mi vocación y junto a ellas toda mi familia que me acompañaron con su amor y cariño.



Hna. Teodocia, con hermanas de las cuatro comunidades y el sacerdote celebrante

“Siempre me he sentido muy acogida en las siete comunidades por las cuales he pasado, no me han faltado las dificultades, pero siempre las Hermanas, han sido mis mejores hermanas y yo diría, amigas.

Me ha marcado mucho en mi vida, todos los años que pasé con las aspirantes y postulantes, me esforcé en darles lo mejor de mí misma y ellas también me brindaron cariño y experiencia.

Y ahora, en la comunidad del Callao y también antes en Ventanilla me he sentido muy realizada en mi servicio a los enfermos y ancianos en el botiquín y en su domicilio, atendiendo y visitando a los ancianos y llevando la comunión.

Y concluyo esta breve exposición manifestando el agradecimiento de todas las Hermanas que hemos tenido la suerte de gozar de Hna. Teodocia.

GRACIAS Y FELICITACIONES, HERMANA TEODOCIA.

Orellana, 12 de marzo de 2021

Hna. Victorina Galdeano
Comunidad de Orellana



EN BARBECHO

AUTODEFINIDO

CISMA		COLA			BARAJA MAGICA		NOMBRE FEMENINO		INSOLENCIA
CRUZ		CAPITAL GALA		SEMEJANTE	ALMOHADA		BORO		SANTO
				EL COLMO, EL GARITO					
COMPLETAR							PERO		
DORMILÓN							FRASCO VODRIADO		
				BOCA DEL PUERTO					
				EMITIR					
SIN DUDA		ARTIMANAS							CIFRA ROMANA
MASCARA		TRAJE DE GALA							ANTIGUO
						LLANO SERRRANO			
						MATARIFE			
OVIEDO		FILMACION					Y (LATIN)		
GRUPO		VASO SAGRADO					PUEBLO LERIDANO		
				ILEGAL					
				SIGNO ZODIACAL					
ENFER- MEDAD	RESEÑA ANCES- TRALES				PERIODO				FRUTO SILVESTRE
					ANTRO- POFAGO				
		MOSCÓN (ARBOL)					CÓLERA		
		DIABLO					ASIDEROS		
TELA DE SEDA				SIERRA NAVARRA					
PENITENTES				ALCOHOL ETILICO					
							NAVARRA		
							TIARA		
VOLTIO		PAJARO CUBANO				HUO DE LOT			
GARROCHA		GTANO				CUERNO			
				MONEDA PERSA					CIFRA ROMANA
				ASINA					ETENIDAD
CARTU- CHERAS							CUELMO		
BERZA							NI TU, NI YO		
		SOLTERO MADURO							
		NORTE							
CADUCO					PERRO CRUZADO				

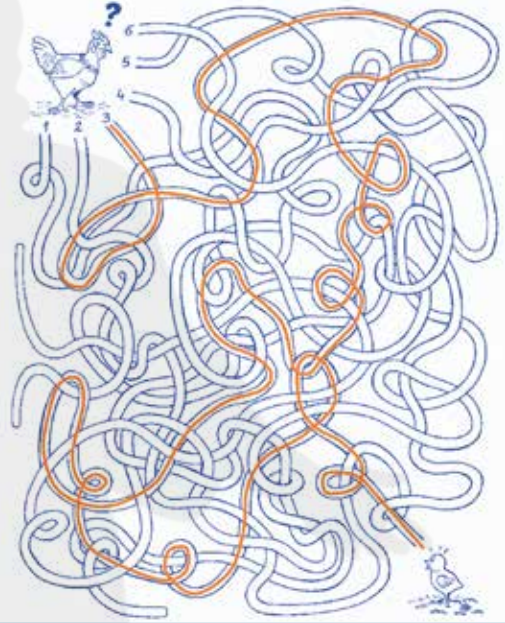
JERoglífico



Antipática, falta de afabilidad

Soluciones del número 201

LABERINTO

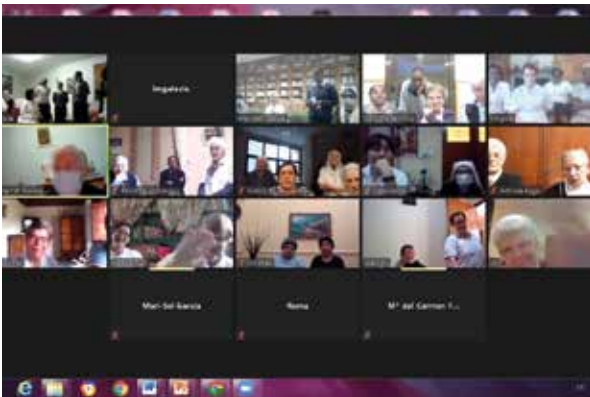


DIAGRAMA





NOTICIAS



PRESENTACIÓN DE LA WEB

El día 13 de diciembre todas las comunidades y desde los diversos países, estábamos convocadas a la presentación de la nueva web de la congregación a través de la aplicación Zoom. A las 16:30 hora de Europa, empezamos a aparecer las comunidades en pantalla y qué expresiones de alegría, saludos de aquí y de allá, se respiraba ambiente festivo, no era para menos. A las 17 horas se nos invitó al silencio y después de unas palabras de saludo de Madre Rosario, Mari-Sol que forma parte del equipo de medios de comunicación social hizo la presentación. Nos despedimos hasta el próximo encuentro ya que la formación este año 2021, debido a la pandemia, se impartirá vía on-line.



DESPEDIDA DE LA PRESENCIA DE LA CONGREGACIÓN EN LA CIUDAD DE ALBACETE

También el día 13 de diciembre, a las 20 horas se celebró la Eucaristía de acción de gracias y despedida de las Hermanas de la comunidad de Albacete. Los 100 años de presencia en esta ciudad, al servicio del enfermo y necesitado, no los hemos podido celebrar, ese centenario se habría hecho realidad el 30 de marzo de 2021 pero los caminos de Dios no son nuestros caminos. En el momento de decir oficialmente adiós, las Hermanas estuvieron acompañadas por Madre Rosario García y Madre Máxima Fuente.



Hna. Antonia y el Hermano Mayor de la cofradía del Lavatorio

LOS ENFERMOS MIS MEJORES MAESTROS

En diciembre de 2020 salió a la luz el segundo libro escrito por nuestra hermana Antonia Puga, se titula "**El gozo de un despertar**". Al coincidir la publicación del libro con la situación de vulnerabilidad en que han quedado muchas familias y personas en general, nuestra hermana Antonia decidió, que lo recaudado por la venta de la mayoría de los libros, fuese destinado a Caritas de la ciudad de Cabra.

Para la difusión y venta, nuestra hermana encontró unos grandes aliados en la **Cofradía del Lavatorio**, sus jóvenes distribuyeron los libros por las parroquias y librerías, las que previamente se habían comprometido para la venta. El poster que aparecía en los lugares de compra, también fue diseñado por dicha Cofradía.



Hna. Araceli con los señores de la embajada española

25 AÑOS EN LUANDA

El día 10 de octubre de 1996 quedó fundada la comunidad de Luanda, por lo que este año 2021 se cumplirán 25 años. Para empezar a celebrarlo, el día 1 de enero las Hermanas de la comunidad de Luanda inauguraron una exposición fotográfica, haciendo un recorrido por los momentos más significativos de estos 25 años. Ese día visitaron la exposición dos señores que trabajan en la embajada española.

SEDUCIDAS POR CRISTO Y POR NUESTRO CARISMA



Ema, Joana y Joaquina



Madre Rosario y Amelia

Terrassa: El día 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor y día de la Vida Consagrada, en la comunidad de Terrassa, nuestra Congregación dio la bienvenida a las jóvenes aspirantes Ema, Joana y Joaquina con la entrada al postulantado. Según nuestras Constituciones nº 90 es la etapa que precede y prepara para el noviciado. Ayuda a la joven a discernir su vocación, se le ofrece la oportunidad de conocer nuestro estilo de vida y apostolado y permite a la Congregación valorar las motivaciones de la vocación y las actitudes de la aspirante.

Barcelona: El domingo 14 de febrero, la joven postulante Amelia celebró su entrada al el noviciado, en la comunidad de Casa General en Barcelona, comunidad que la acoge para iniciar esta nueva etapa de formación.

Según nuestras constituciones nº 94 es la etapa fundamental en el proceso de formación en la que la novicia interioriza y profundiza su vida de fe, su convivencia comunitaria y la misión apostólica de la Congregación.

Damos gracias a Dios por el don de la vocación, porque el Señor sigue fecundando su Iglesia y también nuestra Congregación. Ánimo y adelante, contad con nuestra oración.



NECROLÓGICAS



Francisco Signori Vargas, que hizo de padre-tutor de Hna. Inés Anchiraico de la comunidad de Tierra Blanca. Falleció el día 23 de enero de 2021.



Inocencia Río Páramo, hermana de la Hna. María Luz Río de la comunidad de Cabra y de la Hna. Martina Río de la comunidad de Casa Torre. Falleció el día 1 de febrero de 2021.

« YO SOY LA
RESURRECCIÓN
Y LA VIDA »





Congregación de Hermanas Franciscanas
Misioneras de la Natividad de Ntra. Señora